

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio MACRI

VICEPRESIDENTA DE LA NACIÓN

Marta Gabriela MICHETTI

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Marcos PEÑA

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alejandro Oscar FINOCCHIARO

JEFE DE GABINETE DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Javier MEZZAMICO

SECRETARIA DE INNOVACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA

Mercedes MIGUEL



ÍNDICE

Semana de la Lectura y la Escritura	4		
Parte 1	5	Parte 2	36
Introducción	6	Quién te cuenta...	37
Para los que recién empiezan la escuela Recorrido de la Semana para el Nivel Inicial	7	Tertulias literarias	39
Para los que ya leen y escriben solos Recorrido de la Semana para el Nivel Primario	12	Más que palabras	41
Para los más grandes Recorrido de la Semana para el Nivel Secundario	18	Entre Docentes	43
Para los que enseñan y van a enseñar Recorrido de la semana para los institutos de Formación docente	24	Materiales educativos de consulta	45
		Bibliografía	48

Semana de la Lectura y la Escritura

En el marco del Plan Nacional de Lectura y Escritura se invita a las escuelas de todo el país a participar de dos experiencias simultáneas: *Escuelas Escritoras* y la *Semana de la Lectura y la Escritura*.

La *Semana de la Lectura y la Escritura* se desarrollará del 24 al 28 de septiembre de 2018 e involucrará a alumnos/as, docentes de las distintas disciplinas y bibliotecarios/as escolares de todos los niveles y modalidades, familias, bibliotecarios/as de las bibliotecas populares y organizaciones de cada comunidad dedicadas a la lectura y la escritura.

Organizar una *Semana de la Lectura y la Escritura* en las escuelas implica visibilizar a la vez que fortalecer e intensificar las prácticas de lectura y escritura de los/las alumnos/as en particular y de la comunidad educativa en general.

Sin duda, la escuela es el mejor escenario para que lectores, escritores y textos se encuentren. Como dice Graciela Montes (2007) se trata de “que la escuela se asuma como la gran ocasión para que todos los que vivimos en este país lleguemos a ser lectores plenos, poderosos.” Para esto, es necesario favorecer diversas escenas de lectura, escritura y oralidad. Y en esos encuentros ensayar propuestas de trabajo que inviten a crear, explorar, descubrir, imaginar.

Es interesante y potente propiciar, en estas escenas, el diálogo entre campos disciplinares y lenguajes artísticos como modo de enriquecer las experiencias de lectura y escritura. La participación de la comunidad educativa y los intercambios con otras instituciones y diversos actores especializados en la temática, como narradores, talleristas, escritores y otros actores de la cultura y de las ciencias profundizarán esos diálogos.

Para acompañar el desarrollo de la *Semana*, la primera parte de este documento presenta propuestas orientadoras en torno de un eje temático: los espacios. De esta forma, acerca modos posibles de organizar la tarea de la *Semana* a través de recorridos acordes a los niveles educativos.

La segunda parte propone otras actividades no secuenciadas vinculadas a la oralidad y lectura en voz alta, el diálogo literario, la lectura, la escritura y su vínculo con otros lenguajes artísticos, la reflexión sobre las prácticas de lectura y escritura. De este modo, cada escuela podrá optar por estos u otros formatos que se ajusten a su realidad y posibilidades en la agenda escolar. La invitación es hacer de la *Semana de la Lectura y la Escritura* una ocasión para el encuentro con las palabras.



PARTE 1



Introducción

[...] el espacio es una dimensión, una extensión, una materialidad, una realidad, una configuración, una estructura, la inducción, la diseminación, la fragmentación [...] Todo tiene lugar en el espacio, todo es el espacio o todo es espacio u ocupa un espacio. (Perec, 2007)

A continuación, se desarrollan cuatro propuestas, una por nivel educativo, para organizar la *Semana de la Lectura y la Escritura* en torno al eje temático: los espacios. Se trabajará con escenarios reales e imaginarios, mapas, viajes, travesías, lugares de aquí y allá (desde la escuela, el barrio, la propia ciudad, hasta otros sitios recónditos del universo).

Se sugiere trabajar con los espacios como eje temático porque construirlos con las herramientas necesarias para la escritura constituye una práctica de enorme valor educativo ya que se aplica en la producción de muchas clases de textos y en todos los niveles de escolaridad. No se concibe un relato ni un informe en el que no haya un espacio construido. En una narración, la función del espacio no es sólo construir el escenario donde transcurre una acción sino que informa acerca de los personajes –estado de ánimo, lugar desde dónde se juzgan los hechos, de la época en la que transcurre la acción– y otras informaciones que el lector utiliza para interpretar ese relato. Y en los textos informativos, el espacio construido se proyecta en una mirada interdisciplinaria. Por ejemplo, si se toman las ciudades como tema, los alumnos deben considerar que para describirlas

no alcanza con detallar los elementos físicos que las componen sino que es necesario entenderlas como un producto histórico conformado por diferentes actores sociales desde sus orígenes hasta la actualidad.

Estas propuestas constituyen un repertorio de actividades que se presentan como sugerencia. Cada mediador/a cumplirá, entonces, una función fundamental. Docentes y bibliotecarios escolares diseñarán y desarrollarán la propuesta y establecerán los sentidos y los propósitos del trabajo, colaborarán con los/las alumnos/as en los procesos de apropiación de las prácticas de lectura y escritura.

Para los/las alumnos/as que recién empiezan la escuela, la propuesta de trabajo se centra en la observación, la oralidad –la lectura en voz alta, el diálogo y la conversación literaria– y la producción visual.

Para los que ya escriben y leen solos, las consignas tienden a ampliar los imaginarios y la comprensión y a poner el acento en las prácticas de escritura de diversos tipos de textos.

Para los más grandes, el trabajo está orientado a la lectura y escritura de textos más complejos, focalizando en los procesos de reescritura como momentos de reflexión sobre la propia escritura.

Para los que enseñan y van a enseñar, el eje está en dar cuenta de qué y cómo se registran los espacios según los géneros y la mirada de los cronistas. El objetivo es construir y decodificar textos descriptivos ficcionales y no ficcionales.

En todos los casos, las instancias de revisión de la escritura se presentan como una oportunidad para el análisis y el enriquecimiento de esas prácticas y de la oralidad, en relación con las producciones.



Para los que recién empiezan la escuela

RECORRIDO DE LA SEMANA
PARA EL NIVEL INICIAL

Lunes: Territorios

Se propone comenzar la *Semana* con una actividad de sensibilización en torno al eje temático. Así, el inicio de la jornada del primer día puede consistir en la exploración de mapas en diversos soportes, tanto impresos como digitales: puede tratarse de mapas de diversos países, de ciudades o de localidades cercanas; actuales o históricos. Se recomienda que estos mapas estén disponibles en la sala a fin de crear un ambiente propicio para el trabajo. El/la docente mediador podrá ir mostrando estos materiales (globos terráqueos, planisferios, atlas, croquis) y, también, permitir que los niños y niñas los exploren y se genere una conversación sobre lo visto.

Posteriormente, se podría iniciar un paseo por el barrio en el que está ubicada la escuela y, en ese recorrido, comenzar a elaborar un mapa o croquis de la zona en el que podrían identificarse lugares cercanos para los/las alumnos/as. Una forma de encarar esta actividad puede consistir en que los/las docentes mediadores vayan realizando el mapeo y los niños sugieran qué espacios incluir: la escuela, la biblioteca del barrio, la plaza, los comercios “amigos”, entre otras posibilidades. Además, será oportuno llevar al recorrido algún dispositivo que les permita tomar fotografías de los diversos lugares y registrar detalles que llamen la atención de quienes exploren el espacio. Luego, esas fotografías podrían incluirse como “ampliaciones” del mapa.

También, se podría trabajar con el conocimiento de la propia localidad a través de las voces de sus habitantes. En este viaje de memorias, los/las alumnos/as podrán escuchar las historias de los integrantes de la comunidad sobre la llegada al

barrio, los orígenes, creencias, mitos y relatos que circulan por la zona. Los/las maestros/as podrán tomar nota de estas narraciones durante el recorrido por el barrio para utilizarlas como insumos en las siguientes jornadas.

Estas historias permitirán ver lo conocido con una mirada renovada, compartir espacios para la palabra y seguir viajando a través de ellas.

Martes: Construcción de territorios imaginarios I

Para este segundo día, se propone arrancar con una instancia de construcción ficcional. Para ello, se sugiere iniciar la jornada con la lectura en voz alta de una selección de cuentos que colaboren con el imaginario de las ciudades inventadas. Otra opción podrá consistir en retomar los relatos del recorrido por el barrio a partir de las notas que haya tomado el/la maestro/a o a través de la memoria de los chicos. Asimismo, también será posible seleccionar diversas creaciones artísticas que trabajen el tema de la invención de territorios imaginarios. Se puede partir de la plástica para ir luego a la oralidad o viceversa.

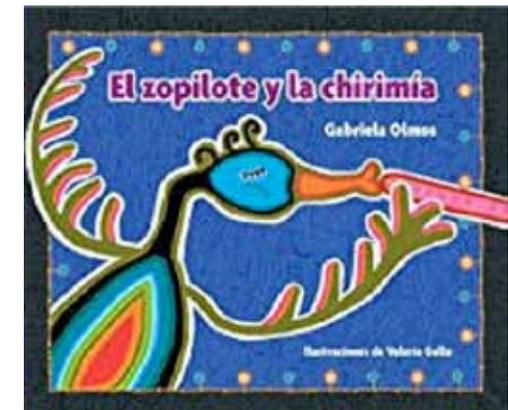
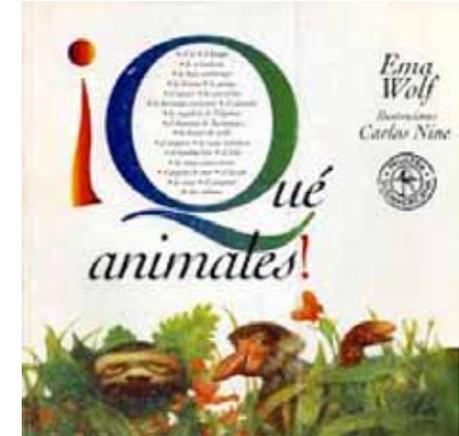
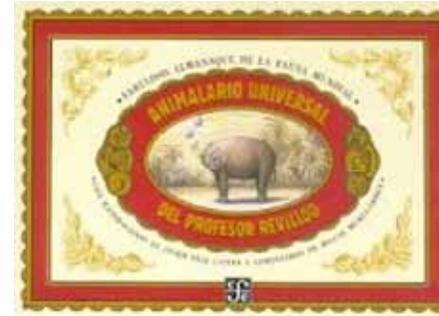
Posteriormente, a partir de la disposición de un conjunto de consignas la propuesta es plantear a los niños y niñas la creación de ciudades imaginarias, de territorios inventados. Una forma de alentar la tarea podrá consistir en formular diversas preguntas a los/las chicos/as para que entre todos/as construyan esa ciudad imaginaria:

¿Cómo sería el cielo de ese lugar? ¿Y las calles? ¿De qué estarían hechas las casas o los edificios? ¿Qué le gustaría hacer a la gente grande de ese lugar? ¿Y qué harían los chicos? ¿Habría nuevos juegos? ¿Cómo serían? ¿Habría animales? ¿Cómo viajarían las personas de esa ciudad? ¿Cómo serían los trenes, los colectivos, las bicicletas...? ¿Qué lengua hablarían los habitantes de ese lugar? ¿Cómo se llamaría esta ciudad? ¿Habría monstruos y brujas? ¿Dónde vivirían esos seres?

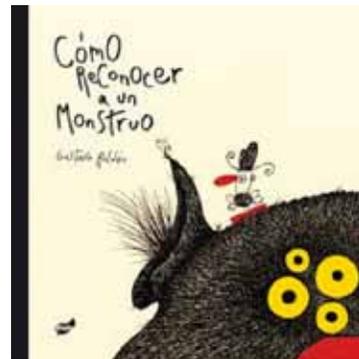
Miércoles: Construcción de territorios imaginarios II

La propuesta es que este día se continúe enriqueciendo el trabajo iniciado la jornada anterior. A continuación, se presentan una serie de actividades que se podrían realizar de manera conjunta, con toda la sala, o bien, en pequeños grupos:

- Dibujar, entre varios/as alumnos/as, la ciudad inventada: en un rollo continuo de papel o en cualquier otro soporte disponible en el que todos intervengan de manera simultánea.
- Explorar o leer en voz alta libros que hablen de animales imaginarios (animalarios, bichonarios, bestiarios) y, a partir de esas exploraciones, crear animales imaginarios para esa ciudad. Nuevamente se puede partir de la intervención artística para luego ampliar la presentación con el animal inventado. Algunos ejemplos de este tipo de obras son:



- Del mismo modo, se pueden incluir libros con otros recorridos lectores a partir de un personaje, por ejemplo, monstruos o brujas, y crear luego el monstruo o bruja de esa ciudad. En esta ocasión será posible entablar un diálogo con la creación de títeres. Algunos libros que trabajan este tipo de temáticas son:



Jueves: Las voces poéticas de la ciudad

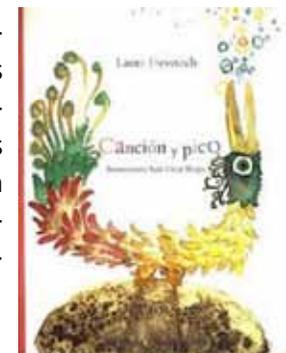
Para esta jornada se propone un trabajo con la palabra poética. Cada docente mediador/a podrá organizar una secuencia de actividades teniendo en cuenta lo trabajado en las jornadas anteriores. Se propone el abordaje de una de las siguientes consignas para todos los/las alumnos/as, o bien, un recorrido diverso según grupos de interés con diferentes mediadores (docentes, alumnos/as de primaria que acompañen el proyecto, bibliotecarios escolares o de las bibliotecas populares).

- La canción de la ciudad imaginaria: exploración y elaboración de cotidiáfonos (instrumentos musicales elaborados con objetos de uso cotidiano) para crear la música del territorio imaginario. La composición podrá ser sólo instrumental o contar con una letra creada de manera conjunta por los niños y niñas o, también por los docentes. Se podrán componer: canciones para celebrar, canciones para dormir, canciones para jugar en la ciudad imaginaria.

- Seleccionar poemas, de diversos autores argentinos y latinoamericanos, que trabajen algunos de los aspectos hasta ahora desarrollados en la *Semana*: viajes, travesías, territorios, mapas, naturaleza, juegos, animales, monstruos o brujas. No es necesario que el corpus de la obra escogida contenga todas las temáticas, sino aquellas que hayan generado mayor interés en los/as niños/as. Para realizar esta actividad se podrían utilizar diversas estrategias de mediación: mesa de libros, caja con poemas, combinación de tarjetas poéticas, murales de poesía, entre otras posibilidades. Leer en voz alta algunos de los textos poéticos seguramente propicie el intercambio sobre lo escuchado y sobre las imágenes que el poema haya evocado. Luego, se podrá crear un poema, a varias voces: será importante poner el acento en la descripción, en la rima o en el disparate.



- Una alternativa interesante puede consistir en grabar algunos de los poemas elegidos, o bien, algunas de las creaciones poéticas realizadas por los niños y las niñas. La puesta en voz de la poesía será una oportunidad para trabajar con las dimensiones de la voz y con las posibilidades de acompañamiento del cuerpo.



Viernes: Los guías de la ciudad

Para el cierre de la *Semana*, la propuesta es que los niños y las niñas se conviertan en los guías de la ciudad imaginaria y puedan invitar a la familia, a otros alumnos y alumnas de la escuela y a la comunidad a recorrerla. El recorrido podrá consistir en ver los mapas, los dibujos, los relatos, los personajes que la habitan, las canciones y los poemas que se hayan elaborado.

La presentación de todo lo elaborado durante la *Semana* podrá tener los más variados formatos, como ser: murales, mesas con producciones, carteleras, audios, videos que presenten escenas de lo trabajado, lecturas en voz alta, consignas de escritura para compartir en ese momento con la familia, entre otras posibilidades.

Para el abordaje de cada una de las propuestas, los/las docentes podrán realizar una tarea previa de selección de textos en los acervos de las bibliotecas escolares, particularmente en las Colecciones de aula del Nivel Inicial. Estas colecciones están pensadas para enriquecer las propuestas de enseñanza en relación con la literatura, la lectura y la escritura.



**Para los que ya leen
y escriben solos**

RECORRIDO DE LA SEMANA
PARA EL NIVEL PRIMARIO

Lunes: Territorios imaginados. Ciudades inventadas.

De visita a la biblioteca escolar

Visitar la biblioteca escolar supone buscar entre los materiales existentes –libros, revistas, atlas, cuentos, artículos periodísticos, fotografías, ilustraciones– aquellos vinculados al eje temático de los espacios. Para estas actividades de búsqueda y primeros acercamientos a los materiales se sugiere ampliar la convocatoria a docentes de todas las áreas, a los bibliotecarios escolares y a familiares que deseen participar. La idea es generar una jornada de encuentro con la palabra y hacer visible para la comunidad las potencialidades de trabajo que habilita la biblioteca de la escuela.

En un primer momento, se tratará de poner a disposición de los/las niños/as los recursos para garantizar el acceso a la diversidad de materiales. Los mediadores tendrán que guiar esa exploración, ensayar respuestas en aquellos casos que surjan preguntas, colaborar en la formulación de interrogantes, señalar posibles abordajes, motivar la elección de los textos, estimular nuevas prácticas; de este modo generar la oportunidad del encuentro con la lectura. Explorar en forma libre los materiales permite conocer la riqueza de los formatos, los nuevos tipos de textos, las diversas propuestas plásticas y su relación con los textos, y el intercambio con los/las compañeros/as.

Una vez concluida la exploración de los materiales de lectura se comenzará un trabajo más pautado con la modalidad de taller en el que será conveniente que las actividades sean grupales. Se deberá poner el acento en los textos informativos, especialmente de Geografía, ya que se trabajará el tema del espacio. El/

la docente de Lengua, junto al/la de Ciencias Sociales tendrán que seleccionar algunos libros u otros materiales que permitan encontrar el diálogo entre, por ejemplo, el libro de Geografía y las crónicas de viaje; un mapa mundi y las descripciones de ciudades reales o imaginarias propias de los textos de ficción.

A modo de disparador para la lectura y el comentario compartido se podrá preguntar a los/las niños/as: ¿Qué colores le pondrían a un mapa antiguo y qué referencias tendrían? ¿Cómo imaginan una ciudad que se llama Chacharramendi? ¿Y una que se llama Salsipuedes o Correpoco? ¿Cómo serían los habitantes de esa ciudad?

Algunos de los textos seleccionados en la biblioteca podrán leerse en voz alta y comentarse en grupos. Cada grupo expondrá ante sus compañeros qué es lo que descubrió durante la exploración y describirá una ciudad imaginaria con el lenguaje usado en los libros de Geografía: ubicación, características físicas, políticas, económicas, población, turismo, etc.

Sugerencias para la actividad

Puede explorarse desde *Caperucita Roja* hasta *El mago de Oz*, *Harry Potter*, historias de viajes y cuentos de literatura infantil y juvenil. Se sugiere, sólo a modo de ejemplos, algunos títulos de la biblioteca PIIE: *La ciudad de los sueños*, *Cómo surgieron los seres y las cosas*, *Cuentos de piratas, corsarios y bandidos*, *Colón agarra viaje a toda costa*, *Cuentos de aquí nomás*, *Transilvania Express*, *El pueblo de mala muerte*, *Ayer pasé por tu casa*, *Animario universal del prof. Revillod*, *Los misterios del señor Burdick*, *Como si el ruido pudiera molestar*, *El gusanito de la manzana*, *4 calles y un problema*, *El viaje más largo del mundo*, *La gran inmigración*.

Finalmente, se puede proponer a los/las alumnos/as elegir un espacio significativo de uno de los libros analizados y pensar una escena que se pudiera desarrollar en ese espacio. La escena tendrá que darle importancia al tópico del lugar, por ejemplo: un camino más largo y otro más corto adelantan la resolución; un personaje irrita, provoca y humilla al otro y ese camino se hace más largo; un personaje no conoce el camino y no sabe hacia dónde va; un personaje obliga a otro a recorrer el camino que lo aleja de su casa; una barrera separa dos caminos y sólo un personaje tiene la llave o la posibilidad de atravesarla.

Martes: Fauna y flora del país inventado

En esta jornada la propuesta es ingresar al universo de la escritura ficcional. Para comenzar, el mediador presentará listados con nombres imaginarios de ciudades, y en grupos los/las alumnos/as optarán por alguno de ellos. Es importante que los nombres de esas ciudades imaginarias jueguen con la connotación. Una vez elegido el nombre se invitará a los niños/as a imaginar el país en el que está ubicada esa ciudad: cómo es el paisaje, con qué otros países limita, cómo es la superficie, los ríos, cómo es la gente que vive ahí, cómo son los animales.

A continuación, se les propondrá a los/las alumnos/as que elaboren definiciones sobre la fauna y la flora del país imaginario. Para comenzar a definir la fauna se invitará a los/las alumnos/as a que a partir de “binomios fantásticos” (Rodari, 1983) caractericen a los animales que habitan el país elegido o una región de él. Por ejemplo, si se toman algunos de estos “binomios fantásticos”: paloma-cocodrilo, codorniz-elefante, pepino-tero,

brócoli-ratón, delfín-pato, los/las alumnos/as deberán crear un animal inventado. A partir de estos nuevos animales los/las alumnos/as deberán trabajar en la definición de: las zonas que habitan, a qué especie pertenecen, por qué llevan ese nombre, quiénes son sus depredadores, las características de su anatomía, de qué se alimentan, etc.

Para trabajar la flora del lugar la propuesta es que los/las niños/as elaboren el diario de viaje del primer explorador que llegó al país inventado.

Para colaborar con la tarea, se les podrá decir a los/las alumnos/as que seguramente este primer explorador se encontró con vegetación exótica, frutos, plantas, que le resultaron desconocidos y que por esta razón debía explicar a sus coterráneos todo aquello que estaba observando. Que para describirlo, se apoyaba en dibujos y comparaciones con la vegetación conocida.

La propuesta es que los/las alumnos/as escriban el diario del país imaginario a la manera de los diarios de viaje antiguos. Pueden asignarle un nombre al naturalista y narrarlo en primera persona. Será propicia la lectura de otros diarios de viaje o las definiciones de flora para apoyarse en la producción del texto.

¡Binomios de cuento!

Mi Anselmo no deja de mirarme. Cruza de topo y alcaucil, eso es mi Anselmo. [...]

Como todo el mundo sabe, los topos son inmunes a la más importante plaga que afecta a los alcauciles, y viceversa. Ningún topo contraerá nunca la podredumbre del pie, que viene diezmando por la base a las poblaciones de alcauciles desde la antigüedad, y tampoco se conocen alcauciles infestados de pulgas. Anselmo es resistente a ambos flagelos. Y extraordinariamente manso. (La combinación genética de dos seres mansos siempre da un tercer ser manso, o un cuarto, o los que tengan que ser.) Está protegido del lobo y de la cigüeña predadores porque si bien esos dos comen topos, no comen vegetales. Por razones obvias también está completamente a salvo de acabar en una ensaladera, o un relleno. Confío en que no envejezca ni se marchite, aunque esa parte es dudosa.

Ventaja práctica de Anselmo: cava túneles bajo la tierra.

Ventaja poética: se deshoja.

(Wolf, 2005: 23-25)

Miércoles: Ensayando puntos de vista

Se puede contemplar el mundo a la altura del hombre, pero también desde lo alto de una nube (con los aviones es fácil). Se puede entrar en la realidad por la puerta principal o escurrirse en ella —es más divertido— por una ventana. (Rodari, 1983)

En esta jornada el trabajo se deberá focalizar en las perspectivas y puntos de vista que los espacios ofrecen. La propuesta es que, en grupo, los/las alumnos/as escojan uno de los espacios antes trabajados y que hipoteticen diversos modos de ingresar a este. La sugerencia es que los/las chicos/as vuelvan a describir estos espacios, imaginando qué se ve si entran por la puerta y qué si entran por la ventana. Se trata, en este caso, de trabajar la perspectiva en todos los grados adecuando las propuestas y las exigencias de las consignas a las características de los distintos grupos de alumnos/as.

Se podrán armar dos grupos de trabajo y que cada uno desarrolle la propuesta de entrar a un espacio determinado —literal y simbólicamente— por la puerta o por la ventana. En el país inventado en jornadas anteriores, se puede plantear la posibilidad de pensar en una estación de trenes, una delegación municipal, una escuela, un kiosco de revista, por ejemplo. El ejercicio consiste en mirar el espacio desde un punto de vista singular. Así, los/las alumnos/as podrán notar, por ejemplo, que no se verá de la misma manera un vagón de tren si se lo mira desde la ventanilla, desde adentro o desde afuera, desde arriba o sentados en la escalinata. De esta forma, los/las niños/as podrán pensar cómo entrar a la estación del tren por la puerta y luego qué podrían ver, dónde estaría la puerta principal y de qué modo se encuentra: estará cerrada, abierta, entornada; cómo será esa puerta, quiénes estarán en la estación, de qué otras ciudades de ese país llegan los trenes, cómo son, etc. Y simbólicamente o de modo metafórico: cómo pueden entrar por la puerta a Marte, en qué pueden llegar, quién tiene la llave, hay seres vivos, cómo serán, etc.

Luego de este intercambio la propuesta es que los/las alumnos/as escriban una historia ficcional en la que dos personajes miran un mismo espacio y realizan una crónica de lo que allí acontece desde sus particulares visiones del mundo. Es importante tener en cuenta que las miradas también se reflejan en el lenguaje, es decir, que describirán y narrarán desde un uso particular del lenguaje.

Jueves: Espacios, lenguas e historias

Este día la propuesta consiste en explorar la serie *Con nuestra voz*, colección de textos producidos por docentes, alumnos/as y miembros de pueblos originarios de nuestro país. Son seis tomos bilingües, escritos en las distintas lenguas indígenas y en castellano agrupados por regiones y familias de lenguas. La colección está compuesta por: *Estamos*, *Enseñamos*, *Compartimos*, *Cantamos*, *Creamos* y *Recordamos*. Los materiales incluyen leyendas, fábulas, recetas de cocina, mitos, canciones, cartas, textos informativos, todos ilustrados a partir de variadas propuestas plásticas. Es una ocasión para conocer los relatos más diversos de la Argentina multicultural.

Traducciones imaginarias

Se sugiere destinar un tiempo para la exploración de los libros ya que, seguramente, llamen la atención los distintos idiomas y sus marcas tipográficas (en caso de que los/las alumnos/as no sean hablantes de esas lenguas).

Una alternativa para abordar estos materiales podrá consistir en que en grupos, los/las alumnos/as seleccionen cinco textos

de la colección. La propuesta es que los lean entre todos y que luego cada alumno/a escriba el texto en lengua indígena en una hoja. Luego, estos textos se deberán redistribuir entre el resto de los/las alumnos/as, de modo tal que cada uno cuente con un texto en las distintas lenguas. La sugerencia es que los/las alumnos/as lleven a cabo una traducción imaginaria a la lengua materna, en la que deberán tener en cuenta el formato (si se trata de un cuento, una poesía o canción, un instructivo, etc), la cantidad de palabras, las repeticiones. A su vez, las ilustraciones que acompañan a algunos de los textos también pueden funcionar como disparadores de la traducción. Finalmente, los/las chicos/as tendrán que leer los textos resultantes en voz alta, localizar en las antologías a qué pueblo originario pertenece y presentar, si desean, la versión original.

Viernes: El idioma del lugar

La última jornada de la *Semana* estará destinada a la invención de una lengua propia del país imaginario. Se les pedirá a los/las alumnos/as que armen el “contrato fundacional” entre los ciudadanos de ese país que deberá incluir: qué se puede y qué no se puede hacer en ese país, qué sueños se pueden cumplir en ese lugar, qué hábitos son ineludibles, qué cosas son de temer, cuáles son las acciones prohibidas, los mitos de origen, los códigos y las curiosidades por las que se destacan los habitantes de ese lugar.

El cuento “El extraño idioma de Kampung Sebula” de Alejandro Dolina puede servir como referencia para el trabajo de creación de un idioma imaginario ya que pone en juego el proceso

de formación de una lengua, el origen de las palabras y las relaciones entre las palabras y los hablantes. En los últimos grados se podrá utilizar esta lectura como disparador de la jornada.

El desafío consistirá en que los/las alumnos/as escriban el “contrato” en la lengua oficial del país inventado, que no debe ser el castellano. Si los/las chicos/as se entusiasman con esta producción podrán elaborar un listado de las frases de “supervivencia” necesarias para los turistas que deseen visitar ese país.

Por último, y como actividad de cierre de la *Semana*, cada grado deberá compartir estas producciones: podrán leerlas en voz alta, realizar dramatizaciones o llevar a cabo producciones objetuales.



Para los más grandes

RECORRIDO DE LA SEMANA
PARA EL NIVEL SECUNDARIO

Lunes: Explorar espacios y lecturas

La propuesta es que los/las docentes mediadores inicien la jornada con la búsqueda de los materiales existentes en las escuelas y bibliotecas –libros, revistas, atlas, cuentos, artículos periodísticos, fotografías y pinturas– sobre el tema *espacios*. Libros como *Las ciudades invisibles*, de Ítalo Calvino, o *Emigrantes*, de Shaun Tan, constituyen un fuerte incentivo para estimular búsquedas novedosas e ideas no convencionales vinculadas a la exploración de lecturas y la producción de textos escritos que aborden temas como los espacios y las ciudades imaginarias. También será recomendable solicitar este tipo de materiales a los/las alumnos/as y a la comunidad.

Para las actividades de exploración de los recursos –que podrán durar una hora aproximadamente– es muy conveniente que participen docentes de todas las materias y áreas y bibliotecarios/as. Además, se podrá invitar a familiares de los/las alumnos/as que deseen acercarse y al personal no docente de la escuela. La propuesta es generar una jornada de encuentro y visibilización de los materiales trabajados en la que todos los/las alumnos/as sientan que sus aportes han sido tenidos en cuenta y que sus preferencias son valoradas por sus docentes y sus compañeros/as.

Durante esta jornada los materiales que se utilicen se deberán colocar en mesas accesibles. Los/las docentes guiarán la exploración, contestarán preguntas, señalarán posibles abordajes, motivarán la elección, estimularán nuevas prácticas lectoras, en otras palabras, celebrarán este encuentro con la lectura. La libre exploración de materiales permite conocer formatos, descubrir

nuevos tipos de textos, intercambiar preguntas y opiniones con otras personas.

Durante el desarrollo de la actividad los/las alumnos/as seleccionarán un material de la biblioteca o el que haya traído algún/a compañero/a para llevarse en préstamo. La ocasión propiciará una charla acerca de los cuidados de los materiales y de la responsabilidad de la devolución.

Una vez finalizada la exploración, se podrá iniciar un trabajo más pautado con la modalidad de taller donde será conveniente que las actividades sean grupales. Se tendrá que poner el acento en los textos informativos, especialmente de Geografía ya que se trabajará el tema *el espacio*.

Para el desarrollo del taller, el docente de Lengua, junto al docente de Historia y/o Geografía, deberá seleccionar algunos libros u otros materiales que permitan encontrar el diálogo entre, por ejemplo, el libro de Geografía y las crónicas de viaje; un mapa mundi y las descripciones de ciudades reales o imaginarias propias de los textos de ficción. En este sentido, la observación de mapas antiguos permite conocer cómo era la mirada ideológica y cultural del que diseñó el mapa, toda vez que este dé cuenta de historias de conquistas, de pérdidas de territorios, de lo provisorio de algunos límites, etc. También es posible notar cómo fue cambiando la ubicación de ciertas regiones y a partir de esto realizar una lectura política de esos cambios.

A modo de disparador para la lectura y la escritura se podrá preguntar a los/las alumnos/as: ¿Cómo están representadas las ciudades en los mapas que hemos observado? ¿Y cómo las montañas? ¿Cómo se imaginan que será una ciudad con el nombre de Chichicastelango en Guatemala? ¿Qué colores ten-

drá el agua del Mar Muerto? ¿Cómo serán los habitantes de una ciudad que se llama Kata Tjuta en Australia?

Finalmente, cada equipo expondrá ante sus compañeros/as qué es lo que descubrió durante la exploración. También pueden inventar una ciudad imaginaria y describirla con el lenguaje usado en los libros de Geografía: ubicación, características físicas, políticas, económicas, población, turismo.

Martes: Caminos y caminantes que informan

En este segundo día la propuesta es seguir con la lectura de textos en los que se destaque la construcción y presentación del espacio, pero en obras literarias. El objetivo es que entre todos los/las alumnos/as descubran qué incidencia tiene en la interpretación del texto, por ejemplo, el lugar donde ocurren los hechos y qué personaje lo describe.

Si se toma, por ejemplo, el cuento *La Caperucita Roja*, de Charles Perrault, un lector atento puede preguntarse qué hipótesis de lectura o cómo es posible vislumbrar la resolución del conflicto cuando se sabe que en la historia hay un camino más largo y otro más corto. O qué información de los personajes aporta el dato de que el lobo toma el camino más corto y le sugiere a Caperucita que vaya por el más largo. Estos datos permiten atender a la construcción del espacio como una herramienta que funciona no sólo como el escenario en el que se desarrollan las acciones dentro de un relato. Además, el ejemplo ilustra acerca de la posibilidad de desmontar cualquier texto y aprovechar ese análisis para enriquecer los saberes.

Otros ejemplos de este tipo lo constituyen las obras *A Sangre Fría*, de Truman Capote, o *Los oficios terrestres*, de Rodolfo Walsh.

En el caso de *A sangre fría*, el libro empieza con la descripción del camino que lleva al pueblo donde ocurrió el famoso crimen, que es el tema de la novela. En una página y media el texto cuenta que alguien, que se acerca al camino, va descubriendo el pueblo a partir de lo que ve y de los carteles que encuentra a su paso. Esa descripción del espacio informa acerca del pueblo al que se está acercando el personaje e informa también del personaje que recorre la entrada, en la medida en que los lectores descubren qué es lo que mira y cómo decodifica los objetos que va encontrando en el recorrido.

En *Los oficios terrestres* dos personajes en conflicto deben trasladar un cajón de basura. A lo largo del recorrido que estos protagonizan, el lector vivencia la transformación de los dos personajes y del conflicto que los enfrenta, transformación que modifica la lectura del relato y sus sentidos.

El recorrido y la valoración del espacio en las narraciones ficcionales resulta interesante aun en textos muy conocidos y transitados en la escuela, en la biblioteca y en la casa. En este sentido, es posible buscar qué información ofrece el espacio para la lectura y la interpretación en relatos, poemas, canciones, historietas u otro tipo de textos.

La propuesta para esta jornada es que los/las alumnos/as escriban un texto donde haya un espacio en el que los lectores sospechen que puede ocurrir un crimen. Para llevar a cabo la tarea, será importante prestar especial atención a los recursos con los que se sugiere lo lúgubre, lo tenebroso, lo amenazante.

Algunos recursos para apropiarse y comunicar conocimientos

A medida que se vayan leyendo los diferentes materiales, especialmente los textos informativos, surgirán, seguramente, datos y comentarios relacionados con el espacio, con el tiempo, con las descripciones, con la historia, con los personajes, con la voz, con la mirada. Para registrar datos y comentarios es importante recordar técnicas de registro y comunicación de cara a futuras escrituras y exposiciones. Tomar notas es una práctica necesaria para estudiar y una herramienta para que el lector no pierda los contenidos fundamentales a medida que va leyendo un texto. Esas notas incluyen subrayados, apuntes en los márgenes, resúmenes, fichas, etc. que permiten registrar y/o comunicar esa información.

Desde siempre estudiantes, lectores y docentes han tomado notas en fichas de cartulina ad hoc que organizan la información según temas, autores, etc. Para cumplir la misma función, actualmente coexisten dos recursos: las fichas de cartulina y las aplicaciones o archivos informáticos. Umberto Eco en su libro *Cómo se hace una tesis* registra varios tipos de fichas entre los que destaca: ficha temática, de autor, de lectura y de citas.

La ficha temática reúne en una misma cartulina o pestaña información tomada de distintas fuentes y autores acerca de un mismo tema.

La ficha de autor registra en una misma ficha las opiniones de un autor formuladas en diferentes medios o libros acerca de un tema determinado.

La ficha de lectura da cuenta de los datos referidos a un libro: referencias bibliográficas, un resumen del artículo o libro, un comentario, alguna cita.

La ficha de citas recupera citas de varias fuentes que se registran para utilizar en algún texto cuyo tema ya ha sido establecido o como motivación para esa escritura.

Las fichas son herramientas útiles para registrar información necesaria para enfrentar situaciones como una exposición oral o escrita.

Para hacer uso de este recurso se les puede proponer a los/las alumnos/as que elaboren una ficha de cada uno de los libros o artículos que hayan consultado en las jornadas del lunes y el martes.

Miércoles: Ciudades de escritura

Escribir es un proceso que requiere de una práctica intensa y sostenida para conocer y mejorar las operaciones. En esta jornada se propondrán actividades individuales y grupales que destaquen la concepción de la escritura como un trabajo y no como un producto de la inspiración. La escritura, entendida como proceso, contempla operaciones como buscar información, planificar materiales, organizarlos, revisar lo escrito, corregir, reescribir.

Una consigna posible para abordar este proceso es la producción de una crónica porque es un tipo de texto que presenta variedad de tramas o secuencias; por ejemplo, fragmentos de corte descriptivo, explicativo, argumentativo y narrativo.

Se sugiere la lectura previa de diversos tipos de crónicas periodísticas, como las policiales, las deportivas, de viajes, etc.

A continuación, recomendamos algunas lecturas.

Crónica de viaje

<https://www.pagina12.com.ar/19415-caminar-el-paisaje-del-pasado>

Crónica deportiva

<https://bit.ly/2KEXxX0>

domingo 25 de marzo de 2018

Crónica de sucesos

Las flores del argelino

Es domingo por la mañana, las diez, en el cruce de las calles Jacob y Bonaparte, en el barrio de Saint-Germain-des-Prés, hace diez días. Un joven que viene del mercado de Buci avanza hacia este cruce. Tiene veinte años, viste muy miserablemente, y empuja una carretilla llena de flores: es un joven argelino, que vende flores a escondidas, como vive. Avanza hacia el cruce Jacob-Bonaparte, menos vigilado que el mercado, y se detiene allí, aunque bastante inquieto.

Tiene razón. No hace aún diez minutos que está allí –no ha tenido tiempo de vender ni un solo ramo– cuando dos señores “de civil” se le acercan. Vienen de la calle Bonaparte. Van a la caza. Nariz al viento, husmeando el aire de este hermoso domingo soleado, prometedor de irregularidades, como otras especies, el perdigón, van directo hacia su presa.

¿Papeles?

No tiene papeles de autorización para entregarse al comercio de flores.

Así, pues, uno de los dos señores se acerca a la carretilla, desliza debajo su puño cerrado y -¡eh!, ¡qué fuerte es!- de un solo puñetazo vuelca todo el contenido. El cruce se inunda de las primeras flores de la primavera (argelina).

[...]

Nadie en la calle, excepto, sí, una mujer, una sola: – ¡Bravo!, señores –exclama–. Ven ustedes, si se hiciera eso cada vez, nos libraríamos pronto de esta chusma. ¡Bravo!

Pero viene del mercado otra mujer, que iba tras ella. Mira, tanto las flores como al joven criminal que las vendía, y a la mujer jubilada, y a los dos señores. Y sin decir palabra, se inclina, recoge unas flores, se acerca al joven argelino, y le paga. Después de ella, llega otra mujer, recoge y paga. Después de ésta, llegan otras cuatro mujeres, se inclinan, recogen y pagan. Quince mujeres. Siempre en silencio. Aquellos señores patalean. Pero, ¿qué hacer? Esas flores están en venta y no se puede impedir que se quiera comprarlas.

Apenas han pasado diez minutos. No queda ni una sola flor por el suelo.

Después de esto, los citados señores pudieron llevarse al joven argelino al puesto de policía.

(Duras, 1986)

Sobre la base de estas exploraciones se les propondrá a los estudiantes analizar y reconocer en esos modelos de crónicas qué tipos de segmentos predominan, cómo se presenta el periodista, dónde y cómo muestra su posición, qué lugar le da a otras voces, qué importancia les otorga a los espacios, cómo argumenta.

Luego, se les pedirá que escriban una crónica breve a elección: de viajes, deportiva o de sucesos. Se les deberá explicar que pueden partir de un acontecimiento y luego describirlo y desarrollarlo teniendo en cuenta a qué lector se dirige y cuáles son los objetivos del texto, que podrían ser uno o varios de los siguientes: informar, entretener, convencer, engañar, hacer tomar conciencia.

Jueves: Cruce de textos, alumnos/as y docentes

Este día se dedicará a la lectura, comentarios, y sugerencias de reescrituras de los textos previamente producidos. La reescritura es una instancia fundamental del proceso de escritura que requiere que el escritor se distancie del texto, que lea como si este hubiera sido escrito por otra persona; por esa razón, el trabajo grupal favorece esta instancia.

Para orientar la reescritura una opción es conformar un comité de corrección formado por docentes de Lengua y de otras materias y por alumnos/as. Este comité tendría la función de revisar los textos y sugerir cuáles son las razones por las cuales conviene modificar el texto original y emprender la reescritura. A veces, es necesario plantear nuevamente el texto desde la situación inicial porque este no responde a los objetivos, al género, a la situación concreta a la que ese texto tiene que dar respuesta. En otros casos, el texto puede responder a la consigna pero tener problemas de superficie –ortografía, puntuación– que deben ser corregidos.

Es importante que los criterios puestos en juego a la hora de leer los textos producidos por los/las alumnos/as, se acuerden colectivamente. Esto es, qué mirar, qué nombres asignar a algunos problemas de escritura a ser revisados, dónde se pone el acento en un texto en particular, qué problemas son recurrentes o comunes a todos los textos y cuáles son propios de un determinado género y estilo de escritura. Asimismo, será pertinente identificar los aciertos respecto de la creatividad, la construcción de personajes, el avance de las acciones, etc.

Viernes: Todos somos escritores

La reescritura –que puede realizarse en forma individual o en grupo– tomará parte o toda la jornada de este último día, según lo que decida cada escuela. La ventaja de trabajar un texto en grupo radica en que los problemas que contenga pueden analizarse, discutirse y en el hecho de que se pueden sugerir opciones para reemplazar enfoques, construcciones, párrafos.

Otra alternativa a la del comité de corrección que se propuso en la jornada anterior es que los/las alumnos/as analicen grupalmente los problemas de los textos junto con un docente, que se sugieran modificaciones y que cada alumno/a realice la reescritura en forma individual. Para las escuelas que decidan utilizar media jornada para esta tarea se propone una actividad de cierre que se describe a continuación.

Con el objetivo de que todos los/las alumnos/as conozcan las producciones de los/las compañeros/as de otros cursos, la propuesta es que cada grupo elija una modalidad para “contar” uno de los textos escritos en su versión definitiva como resultado del trabajo previo. Así, podrán realizar una lectura en voz alta, una narración oral, una dramatización, una propuesta audiovisual, una ilustración colectiva, entre otras posibilidades.

Durante la *Semana de la Lectura y la Escritura* se trabajará alrededor del tópico del espacio y los viajes. En la mayoría de los relatos de viajes solemos encontrar un personaje que abandona su lugar de origen e inicia un recorrido con diferentes propósitos: conocer un nuevo lugar, huir de la rutina o escapar de algo amenazante. A veces puede tratarse de un viaje planificado, otras, encontrarse en “otro” lugar sin haberlo deseado ni querido. Sea cuales fueran las razones y motivos, lo cierto es que salir del lugar conocido implica sortear pruebas, vivir aventuras, adaptarse –o no– a nuevas realidades. Y la idea es encontrar estrategias para salir airoso. Como Ulises, el héroe que sorteó el canto de las sirenas, o como también lograron hacerlo los marineros que iban con Ulrico Schmidl.

Andar por tierras extrañas o bravos mares seguramente signifique una fuente inagotable de anécdotas. Pero viajar en la propia casa también puede serlo. Mirar un día los objetos cotidianos con otro lente puede ser una aventura. Lo lejano, lo cercano, lo conocido, lo desconocido, lo propio y lo ajeno son categorías que se vuelven difusas. ¿Qué pasaría si durante muchos días vivimos escondidos en una casa? ¿Cómo se ve la realidad atravesada por la limitación de no ser visto, como le sucede al personaje de la novela *Rabia*? ¿Y cómo será describir un nuevo continente a la vez que obtener beneficios para la corona? ¿Con qué lengua se hablará del árbol, de los habitantes, de las costumbres, como observamos en las crónicas de Indias? ¿Cómo se representa a los “otros”? ¿Qué nos dicen las crónicas sobre los españoles que las han escrito? ¿Y cómo hablar de lugares que parecen no existir en la realidad? ¿Son lugares fantásticos o somos nosotros los que miramos fantásticamente? ¿Y por qué serán invisibles las ciudades de Italo Calvino?

Lunes: Descubrir y escribir

La conquista de América fue una conquista también de la lengua y por la lengua. Los conquistadores describían el “nuevo mundo” para quienes estaban lejos. Pero en realidad sería más acertado decir que describían el viejo mundo con nuevos ojos. Describían, pedían y denunciaban. A la vez que contaban cómo eran los nativos, los paisajes increíbles o la vegetación exótica, llevaban adelante una empresa política y económica.

Para tales propósitos surgieron innumerables textos a partir de los relatos de los viajeros: crónicas, diarios de viajes, cartas, documentos formales, publicaciones científicas sobre flora y fauna, entre otros. Y más adelante, los relatos de aventuras, las novelas que tratan sobre los descubrimientos y los conflictos entre culturas, las aventuras en territorios desconocidos.

Leamos un fragmento del diario de Cristóbal Colón en *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. Seleccionamos uno de los días:

Sábado 13 de octubre. “Luego que amaneció vinieron a la playa muchos de estos hombres, todos mancebos, como dicho tengo, y todos de buena estatura, gente muy fermosa: los cabellos no crespos, salvo corredios y gruesos, como seda de caballo, y todos de la frente y cabeza muy ancha más que otra generación y fasta aquí haya visto, y con los ojos muy fermosos y no pequeños, y ellos ninguno prieto, salvo de la color de los canarios, ni se debe esperar otra cosa, pues está Lesteoueste con la isla del Hierro en Canaria. Las piernas muy derechas, todos a una mano, y no barriga, salvo muy bien hecha. Ellos vinieron a la nao con almadias, que son hechas del pie de un árbol, como un barco luengo, y todo de un pedazo, y labrado muy a maravilla según la tierra, y grandes en que

en algunas venían cuarenta o cuarenta y cinco hombres, y otras más pequeñas, fasta haber de ellas en que venía un solo hombre. Remaban con una pala como de fornero, y anda maravilla; y si se le trastorna, luego se echan todos a nadar y la enderezan y vacían con calabazas que traen ellos. Traían ovillos de algodón filado y papagayos y azagalías y otras cositas que sería tedio de escribir, y todo daban por cualquier cosa que se les diese. Y yo estaba atento y trabajaba de saber si había oro, y vide que alguno de Ellos traían un pedazuelo colgado en un agujero que tienen en la nariz, y por señas pude entender que yendo al sur o volviendo a la isla por el sur, que estaba allí un reyo que tenía grandes vasos de ello, y tenía muy mucho. Trabajé que fuesen allá y después vide que no entendían a la idea. (...)

Y así ir al sudeste a buscar el oro y piedras preciosas. Esta isla es bien grande y muy llana y de árboles muy verdes y muchas aguas y una laguna en medio muy grande, sin ninguna montaña y toda ella verde, que es placer de mirarla; y esta gente farto mansa, y por la gana de ver de nuestras cosas, y teniendo que no se les ha de dar sin que den algo y no lo tienen, toman lo que pueden y se echan luego a nadar; más todo lo que tienen lo dan por cualquier cosa que les den; que fasta los pedazos de las escudilla y de las tazas de vidrio rotas rescataban, fasta que vi dar diez y seis ovillos de algodón por tres ceotis de Portugal, que es una blanca de Castilla (...).

Esto defendiera y no dejara tomar a nadie, salvo que yo lo mandara a tomar todo para V.A si hubiera en cantidad. (...)

“Sábado 13 de octubre” es un día más de los tantos que Cristóbal Colón narra en *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. El sábado relata sobre los nativos (las características de la cabellera, la cabeza, el color, la barriga) y sus canoas. El oro, siempre el oro. Y la isla paradisíaca llena de piedras preciosas a la que todos quieren llegar.

Estos relatos nos dicen más acerca de quienes los escribían –los cronistas españoles– que de quienes son descriptos –los nativos. Es decir, es sabido que los españoles miraban desde tal o cual lugar, con tal o cual objetivo, y desde ese punto de vista veían al “otro”. Unas descripciones hechas desde la mirada occidental, señalando el déficit o la carencia, por la negativa y, casi siempre, a partir de la comparación con la realidad que ya traían.

“Ellos vinieron a la nao con almadías, que son hechas del pie de un árbol, como un barco luengo, y todo de un pedazo, y labrado muy a maravilla según la tierra, y grandes en que en algunas venían cuarenta o cuarenta y cinco hombres, y otras más pequeñas, fasta haber de ellas en que venía un solo hombre. Remaban con una pala como de fornero, y anda maravilla; y si se le trastorna, luego se echan todos a nadar y la enderezan y vacían con calabazas que traen ellos” escribe Colón cuando ve unas naos tan distintas a las suyas. ¿Cómo describirían los nativos las carabelas? ¿Con qué adjetivos? ¿Lo harían desde la comparación con la propia realidad?, ¿utilizando paráfrasis para nombrar aquello que no tiene nombre?, ¿inventando uno? ¿Desde la negativa de todo aquello que parece pero no es? Les proponemos, a modo de ejercicio, escribir una descripción de las carabelas.

Otros cronistas cuentan lo que ven con otros recursos. El alemán Ulrico Schmidl fue un navegante que vino al Río de la Plata atraído por las leyendas de riqueza de este nuevo mundo que vaticinaban anteriores expedicionarios. Viajó con la expedición de don Pedro de Mendoza y permaneció en las Indias veinte años desde 1534 y luego volvió a Alemania. Publicó en Baviera un texto que tiene un extenso título: “Verídica descripción de varias navegaciones como también de muchas partes desco-

nocidas, islas, reinos y ciudades... también de muchos peligros, peleas y escaramuzas entre ellos y los nuestros, tanto por tierra como por mar, ocurridos de una manera extraordinaria, así como de la naturaleza y costumbres horriblemente singulares de los antropófagos, que nunca han sido descriptas en otras historias o crónicas, bien registradas o anotadas para utilidad pública”.

Como bien se ocupa de aclarar se trata de un texto “verídico” ya que él mismo estuvo ahí, vio y vivió. El texto se funda en la descripción detallada y minuciosa. Este extranjero vivencia la lucha entre “ellos” y “nosotros” dudando muchas veces en qué lugar ponerse. Es interesante pensar qué lector tiene presente Ulrico y quién es el destinatario de este texto.

Observemos como describe Schmidl las “almarías” o “bergantines” o “barquillas” o “bateles” o “botes” o “canoas” para simplificar o como cada quien decida llamarlas. Colón las describía con mucha minuciosidad. Dice Schmidl:

“Como ahora nuestro capitán general don Pedro de Mendoza juzgó que él no podía mantener su gente, ordenó y dispuso a sus capitanes que se hicieran cuatro bergantines, y que puedan viajar cuarenta hombres en una tal barquilla y hay que moverlas a remo. Y cuando tales cuatro barcos que se llamaban bergantines estuvieron aparejados y listos, junto con otras pequeñas barquillas a las cuales se las llama bateles o botes, de manera que en total fueron siete barcos; cuando todos estuvieron aparejados, ordenó y mandó nuestro capitán general don Pedro de Mendoza a sus capitanes que se convocara a la gente (...)

(Schmidl)

Este párrafo está en medio del relato sobre la fundación de Buenos Aires en 1536 por Pedro de Mendoza y la hambruna

padecida por los españoles. Sugerimos la lectura del cuento “El hambre” de Manuel Mujica Láinez en *Misteriosa Buenos Aires*: el relato de las consecuencias del hambre con el episodio del balletero que se come a su propio hermano y el cerco de los indios. Posiblemente Mujica Láinez haya tomado de esta crónica la materia para su cuento. La carta de Isabel de Guevara, con tono de denuncia y pedido, también aborda la problemática del hambre durante la fundación.

La carta de isabel de Guevara

A la muy alta y muy poderosa señora la Prinçesa Doña Joana, Governadora de los reynos d' España, etc. -En su Consejo de Yndias.

Muy alta y muy poderosa señora:

A esta probinçia del Río de la Plata, con el primer gouernador della, Don Pedro de Mendoza, avemos venido çiertas mugeres, entre las cuales a querido mi ventura que fuese yo la vna; y como la armada llegase al puerto de Buenos Ayres, con mill e quinientos hombres, y les faltase el bastimento, fué tamaña la hambre, que, á cabo de tres meses, murieran los mill; esta hambre fué tamaña, que ni la de Xerusalen se le puede ygualar, ni con otra nenguna se puede comparar. Vinieron los hombres en tanta flaqueza, que todos los trabajos cargavan de las pobres mugeres, ansi en lavarles las ropas, como en curarles, hazerles de comer lo poco que tenian, alimpiarlos, hazer sentinela, rondar los fuegos, armar las vallestas, quando algunas vezes los yndios les venien a dar guerra, hasta cometer á poner fuego en los versos, y á levantar los soldados, los questavan para ello, dar arma por el canpo á bozes, sargenteando y poniendo en orden los soldados; porque en este tienpo, como

las mugeres nos sustentamos con poca comida, no aviamos caydo en tanta flaqueza como los hombres. Bien creera Vuestra Alteza que fué tanta la solícitud que tuvieron, que, si no fuera por ellas, todos fueran acabados; y si no fuera por la honrra de los hombres, muchas mas cosas escriviera con verdad y los diera a hellos por testigos. Esta relación bien creo que la escribieran á Vuestra Alteza mas largamente, y por eso sesaré.

Pasada esta peligrosa turbunada determinaron subir rio arriba, asi, flacos como estaban y en entrada de ynvierno, en dos vergantines, los pocos que quedaron viuos, y las fatigadas mugeres los curavan y los miravan y les guisauban la comida, trayendo la leña á cuestras de fuera del navio, y animandolos con palabras varoniles, que no se dexasen morir, que presto darian en tierra de comida, metiendolos a cuestras en los vergantines, con tanto amor como si fueran sus propios hijos. Y como llegamos a vna generacion de yndios que se llaman tinbues, señores de mucho pescado, de nuevo los serviamos en buscarles diversos modos de guisados, porque no les diese en rostro el pescado, á cabsa que lo comian sin pan y estaban muy flacos.

Despues, determinaron subir el Parana arriba, en demanda de bastimento, en el qual viaje, pasaron tanto trabajo las desdichadas mugeres, que milagrosamente quiso Dios que biviesen por ver que hen ellas estava la vida dellos; porque todos los serviçios del navio los tomavan hellas tan a pechos, que se tenia por afrentada la que menos hazia que otra, sirviendo de marear la vela y gouernar el navio y sondar de proa y tomar el remo al soldado que no podia bogar y esgotar el navio, y poniendo por delante a los soldados que no se desanimasen, que para los hombres heran los trabajos: verdad es, que á estas cosas hellas no eran apremiadas, ni las hazian de obligaçión ni las obligaua, si solamente la caridad. Ansi llegaron á esta çiudad de la Asunçion, que avnque agora esta muy

fertil de bastimentos, entonçes estaua dellos muy neçesitada, que fué neçesario que las mugeres boluiesen de nuevo a sus trabajos, haciendo rosas con sus propias manos, rosando y carpiendo y senbrando y recogendo el bastimento sin ayuda de nadie, hasta tanto que los soldados guareçieron de sus flaquezas y començaron á señorear la tierra y alquerir yndios y yndias de su serviçio, hasta ponerse en el estado en que agora esta la tierra.

E querido escrevir esto y traer á la memoria de Vuestra Alteza, para hazerle saber la yngratitud que conmigo se a vsado en esta tierra, porque al presente se repartió por la mayor parte de los que ay en ella, ansi de los antiguos como de los modernos, sin que de mí y de mis trabajos se tuviese nenguna memoria, y me dexaron de fuera, sin me dar yndio ni nengun genero de serviçio. Mucho me quisiera hallar libre, para me yr a presentar delante de Vuestra Alteza con los serviçios que a Su Magestad e hecho y los agravios que agora se me hazen; mas no esta en mi mano, porquestoy casada con vn cauallero de Sevilla, que se llama Pedro d'Esquiuel, que, por servir á Su Magestad, a sido cabsa que mis trabajos quedasen tan olvidados y se me renovasen de nuevo, porque tres vezes le saqué el cuchillo de la garganta, como allá Vuestra Alteza sabrá. A quien suplico mande me sea dado mi repartimiento perpétuo, y en gratificaçión de mis serviçios mande que sea proveydo mi marido de algun cargo, conforme a la calidad de su persona; pues él, de su parte, por sus serviçios lo merese. Nuestro Señor acreçiente su Real vida y estado por mui largos años.

Desta çibdad de la Asunçion y de jullio 2, 1556 años.

Serbidora de Vuestra Alteza que sus Reales manos besa.

Doña Ysabel de Guevara.

Las descripciones de los viajes están condicionadas por los marcos de referencia que cada uno tiene. El antas que vio Ulrico se parece más a un ser mitológico que a un tapir. Relata:

“Así nuestro capitán general hizo preguntar a los Payaguas si ellos sabían que una nación que se llamaba Carcarás, entonces el principal dio una respuesta de oídas que los Carcaras estaban lejos tierra adentro, pero que ellos no sabían de esto y que tenían mucho oro y plata, pero nosotros todavía no hemos visto nada. Declararon que esta gente encendida como nosotros los cristianos y tenían mucha comida: trigo turco y mandioca y maní, batatas, bocajá, mandioca-popopí, mandiotín, mandioca pepirá y otras raíces más, carne de las ovejas indias, antas, este animal se parece a un burro en la cabeza pero tiene patas como una vaca y es de cuero gris y tiene un cuero gris como de búfalo, venados, conejos, gansos y gallinas en abundancia (...)”

Bajo los efectos del hambre, tal como se describe en el párrafo anterior, seguramente los hombres hayan sufrido delirios. Les proponemos como ejercicio describir, desde ese estado de delirio, un animal desconocido para los españoles. Para hacerlo, es posible usar diferentes partes de animales conocidos.

Martes: El ornitorrinco

Seguimos viajando a través de distintos tipos de crónicas de viajes.

Dice Juan Villoro, periodista y escritor mexicano, que la crónica es como un ornitorrinco porque, al igual que ese peculiar mamífero que pone huevos y tiene un pico de pato que le sirve de brújula, la crónica abreva en varios géneros y tipos de texto.

“[La crónica] toma de la novela la condición subjetiva, la capacidad de narrar desde el mundo de los personajes y crear una ilusión de vida para situar al lector en el centro de los hechos; del reportaje, los datos inmodificables; del cuento, el sentido dramático en espacio corto y la sugerencia de que la realidad ocurre para contar un relato deliberado, con un final que lo justifica; de la entrevista, los diálogos; y del teatro moderno, la forma de montarlos; del teatro grecolatino, la polifonía de testigos, los parlamentos entendidos como debate (...) del ensayo, la posibilidad de argumentar y conectar saberes dispersos; de la autobiografía, el tono memorioso y la reelaboración en primera persona”.

(Villoro, 2012)

Las crónicas tienen sus variantes: algunas presentan un cronista bien definido, a quien se puede identificar por sus ideas, por su discurso, por su mirada; y en otras el cronista se diluye y los contenidos parecen surgir anónimamente. En estas crónicas el foco de atención está puesto en los contenidos, en lo que se dice y no en quién lo dice ni cómo, en los elementos que enumera, en los espacios que recorre.

En los primeros casos, el cronista trata de contar lo que le pasa a él y a otros personajes frente al escenario –como se ve en la primera selección de “Un viaje a la Paz” de Hebe Uhart que se reproduce a continuación–; mientras que en los otros habrá una descripción detallada del espacio que recorre –como se ve en la segundo fragmento de la misma autora– donde se vislumbra a partir de esas descripciones un objetivo: convencer a los lectores que los lugares son una maravilla sin explicitar características ni intereses del cronista enunciador.

Un viaje a La Paz

Fragmento I

Cuando tenía 20 años hice mi primer viaje al exterior: fui en tren a La Paz, tardamos tres días en llegar y se podía hacer sociabilidad dentro del tren. Yo fui con Julia Leguizamón, que tenía unos años más que yo. Para mí ella era el colmo del misterio y de la sofisticación intelectual, algo de lo que yo carecía (...)

El primer día de viaje encontré a dos muchachos peruanos que estudiaban Medicina en Buenos Aires y volvían a sus casas por las vacaciones. Yo les debo haber dicho dónde nos domiciliábamos en el tren porque Julia no bajaba, así fue como el mayor de los hermanos charlaba con Julia y el más chico, de mi edad, conmigo (...). Él me dijo que era descendiente de un príncipe inca (después comprobé que todo peruano que se precie y tenga cierta pinta descende de un príncipe inca), pero no sabía si creerle o no (...)

Yo seguía recorriendo el tren de punta a punta con mi vaquero y mi camiseta a raya blancas y rojas. Para tomarme un descanso, me senté en un asiento de segunda clase frente a una señora joven con su nene. La señora llevaba un trajecito azul muy gastado, de un azul humo, un bolso ídem y zapatos de taco. Me pareció que esa vestimenta era inadecuada para viajar y me sentí superior como turista. Ella me sonrió y yo a ella. La sonrisa de ella era prudente como si estuviera mal desplegarla, como si se hiciera perdonar. Su bolso, su traje y el nene que sostenía con la mano estaban de lo más limpios (el nene era muy moreno, pero parecía lustrado, igual que sus zapatillas). Algo de esa incongruencia entre aquel azul triste y viejo y la limpieza me interesó y empecé a charlar. Era maestra como yo, daba clase en una escuela del Estado en las afueras de La Paz.

Me contó que en la escuela no había bancos para los alumnos, que daban clases en troncos de los árboles, que circulaban las gallinas cerca y distraían a los niños, que no había ni mapa ni pizarrón ni... En cambio, dijo: "La escuela privada tiene todos los lujos habidos y por haber". Dejé de despreciar su vestimenta inadecuada. (...)

Las dos éramos maestras (yo maestra), pero mientras ella vivía de su pobre sueldo yo usaba el mío para viajar y para comprar cuanto pavana se me antojara; no pensaba en ser maestra toda la vida y, además, daba clase en una escuela que tenía de todo aunque fuera del Estado. Y yo no quería mejorar nada de mi escuela, más bien quería incendiarla porque pensaba que la directora me perseguía, y eso era una persecución inaguantable: me había dicho dos veces que no pusiera el portafolio sobre el escritorio. Ella, en cambio, hacía pedido a las autoridades para que le mandaran mapas, libros, bancos y leche para los alumnos. No bien pasamos la frontera, sacó una banderita de Bolivia, se la dio al nene y le dijo:

-Di "Viva Bolivia, hijito"

El nene, ella y yo dijimos Viva Bolivia y su sonrisa se abrió triste y fue como un regalo.

Yo en ese momento no estaba politizada en lo más mínimo, ni siquiera leía los diarios. Volví al camarote y la olvidé al momento, con la inconsciencia propia de la primera juventud que entra y sale de los acontecimientos en un santiamén. Lo consideré un encuentro interesante (...). Años después empecé a leer toda una bibliografía sobre independencia y liberación (...). Leía con la pasión de una iluminada, como si al fin hubiera encontrado mi lugar en la vida. Por supuesto que de todo eso que leí tengo una idea global, pero de la maestra boliviana me he acordado siempre, a lo largo del tiempo.

Fragmento II

Sicilia y Nápoles (Viaje a Italia II)

A pocos kilómetros de la mítica Escila, se encuentra el estrecho de Messina, con su terrible remolino de agua: uno de los pasajes más temidos en la antigüedad. Por este estrecho, se llega en vapor de Calabria a Sicilia. La perla de Sicilia es Taormina, que era la ruta que unía Roma con Cartago; única ruta que la armada tenía para llegar a Siracusa. Taormina está situada en lo alto de una montaña, porque ha sido una fortaleza; aún se conservan las puertas por donde entraban los romanos. En Messina, el color del mar cambia y se vuelve azul-celeste. Y el color del mar que la circunda por todas partes y sus alegres techos dan a Taormina el aspecto de una recién nacida a pesar de ser tan vieja. Tiene un anfiteatro griego conservado en parte, lleno de alumnos franceses con su profesora de Historia. La calle central es un despliegue de pequeñas tiendas rutilantes de orfebrería, luces, ropa, confituras.

(Uhart, 2017)

LO QUE ES Y LO QUE NO ES

“Nos convencieron de que la primera persona es un modo de aminorar lo que se escribe, de quitarle autoridad. Y es lo contrario: frente al truco de la prosa informativa (que pretende que no hay nadie contando, que lo que cuenta es «la verdad»), la primera persona se hace cargo, dice: esto es lo que yo vi, yo supe, yo pensé; y hay muchas otras posibilidades, por supuesto”.

(Caparrós)

“Una crónica de viajes no es un folleto turístico, pero más largo; ni una publicidad de hotel, pero mejor escrita; ni un puñado de adjetivos previsibles —encantador, mágico, asombroso— apiñados en torno a las montañas, la puesta de sol, el mar, el puente, el río”.

(Guerriero, 2018)

A partir del corpus compartido, la propuesta es dialogar sobre qué crónicas conocen y cuáles son los criterios posibles para armar diferentes recorridos de lectura, por ejemplo: por autor, por tema ¿Qué otros criterios podrían incluirse? ¿Para qué niveles podrían ser?

Miércoles: Espacios y miradas recortadas

Cuando miramos un espacio para describirlo lo hacemos desde un lugar determinado: lejos, cerca, arriba, abajo, detrás; un estado de ánimo: asombro, curiosidad, desánimo. Esas condiciones marcan también algunas limitaciones que afectan la representación del espacio que describimos; por ejemplo, si vemos pero no escuchamos por los ruidos o la lejanía, perdemos diálogos, bocinas, frenadas; si vemos con poca precisión porque es casi de noche y no hay buena luz, nos preguntaremos por la identidad de una persona o por la naturaleza de un objeto, etc. Y, entre las limitaciones posibles aparecen también los objetivos: miramos para conocer, espiamos para atacar, exploramos para entretenernos. Todas estas variables que nos dan las restricciones pueden hacernos cambiar una historia o la interpretación de una situación.

Estas limitaciones nos hacen variar la perspectiva o focalización. El uso de este recurso en la escritura permite jugar para enriquecer la descripción ya que genera una tensión dada por el recorte de lo que dejamos fuera de nuestro horizonte, y los saberes que tiene el lector y que a veces exceden lo que les ofrece la descripción. Por ejemplo, en la novela *Rabia* de Sergio Bizzio el personaje principal se esconde en una casa y se mueve y describe lo que ve desde la limitación de cada escondite con un objetivo claro: que no lo descubran:

“Una de las primeras cosas que le llamó la atención fue la nitidez con que los sonidos de la calle se metían en la casa; a determinadas horas de la noche podía oír el golpeteo de las uñas de un perro en la vereda. A medida que fue descubriendo la casa por adentro, recordó sorprendido cuánto más chica de lo que era en realidad le había parecido mirándola desde afuera. Y no porque estuviera sobrecargada de muebles y de objetos. Sino por la sencilla razón que desde afuera podía abarcarla de un vistazo, algo que era imposible hacer desde adentro. Se había instalado en el último piso, en la mansarda, donde se sentía más oculto. La primera noche no durmió. La segunda noche, por temor a que alguien entrara, durmió debajo de la cama. (...)”

(Bizzio, 2004)

En otra instancia de la novela, la restricción le permite al narrador mostrar cómo se entera el personaje de que su pareja está embarazada y cómo evalúa esa situación. El lector, que ya sabía esta circunstancia, accede a las sensaciones del personaje que focaliza sin necesidad de que nadie las diga.

“La señora Blinder estaba de pie frente a Rosa. A la señora Blinder la veía entera, pero Rosa quedaba cortada verticalmente por el marco de la puerta y lo único que veía de ella era precisamente su panza; con una mano la acariciaba a una velocidad de comensal satisfecho más que de madre (...).

(Bizzio, 2004)

En *Las Ciudades invisibles* de Italo Calvino hay una serie de relatos de viajes que Marco Polo narra al emperador de los tártaros. Las ciudades que describen reciben nombre de mujeres y buscan diferenciarse de la uniformidad de las ciudades modernas: territorios de jardines colgantes, barrios microscópicos y ciudadanos que parecen insectos. Una de las ciudades invisibles varía según desde dónde se la enfoque:

En Eudoxia, que se extiende hacia arriba y hacia abajo, con callejas tortuosas, escaleras, callejones sin salida, chabolas, se conserva un tapiz en el que puedes contemplar la verdadera forma de la ciudad. A primera vista nada parece semejar menos a Eudoxia que el dibujo del tapiz, ordenado en figuras simétricas que repiten sus motivos a lo largo de líneas rectas y circulares, entretejido de hebras de colores esplendorosos, cuyas tramas alternadas puedes seguir a lo largo de toda la urdimbre. Pero si te detienes a observarlo con atención, te convences de que a cada lugar del tapiz corresponde un lugar de la ciudad y que todas las cosas contenidas en la ciudad están comprendidas en el dibujo, dispuestas según sus verdaderas relaciones que escapan a tu ojo distraído por el trajín, la pululación, el gentío. Toda la confusión de Eudoxia, los rebuznos de los mulos, las manchas del negro de humo, el olor del pescado, es lo que aparece en la perspectiva parcial que tú percibes; pero

el tapiz prueba que hay un punto desde el cual la ciudad muestra sus verdaderas proporciones, el esquema geométrico implícito en cada uno de sus más mínimos detalles.

Perdersse en Eudoxia es fácil, pero cuando te concentras en mirar el tapiz, reconoces la calle que buscabas en un hilo carmesí o índigo o amaranto que dando una larga vuelta te hace entrar en un recinto de color púrpura que es tu verdadero punto de llegada. Todo habitante de Eudoxia confronta con el orden inmóvil del tapiz una imagen de la ciudad, una angustia que son tuyas y cada uno puede encontrar escondida entre los arabescos una respuesta, el relato de su vida, las vueltas del destino.

Sobre la relación misteriosa de dos objetos tan diferentes como el tapiz y la ciudad se interrogó a un oráculo. Uno de los dos objetos -fue la respuesta- tiene la forma que los dioses dieron al cielo estrellado y a las órbitas en que giran los mundos; el otro no es más que un reflejo aproximativo, como toda obra humana.

Los augures estaban seguros desde hacía tiempo de que el armónico diseño del tapiz era de factura divina: en este sentido se interpretó el oráculo. Sin suscitar controversias. Pero tú puedes del mismo modo extraer la conclusión opuesta: que el verdadero mapa del universo es la ciudad de Eudoxia tal como es, una mancha que se extiende sin forma, con calles todas en zigzag, casas que se derrumban una sobre la otra en una nube de polvo, incendios, gritos en la oscuridad."

(Calvino, 1999)

A partir de este texto de Calvino vuelve la duda acerca de cuál es la verdadera ciudad: ¿la que vemos en el tapiz o esa nube de polvo, incendios y gritos en la oscuridad que vemos diariamente? ¿Cómo describirla?

Para continuar con el proceso de escritura, pueden elegir una de las siguientes consignas:

- Escribir, a la manera de Calvino, una ciudad con nombre de persona en la que todos los elementos resulten amenazantes y el cronista sea un viajero asustado.
- Describir una ciudad a través de una barrera: un puente, una puerta, una cerradura, una montaña, a oscuras, con una llamada ¿Cómo la describirían teniendo en cuenta alguna de las restricciones propuestas?

Luego de la instancia de escritura pueden compartir sus producciones y dialogar sobre los recursos utilizados en cada una de las ciudades.

Jueves: Empezar por el principio

Para comenzar, les proponemos la lectura de los siguientes fragmentos que presentan los espacios de una manera muy particular:

"La casa (una casa vieja y oscura) estaba abandonada. Los marcos de las ventanas se habían herrumbrado, faltaban los vidrios. Adentro todo era silencio y quietud. A veces el viento traía hojas que antes de caer eran ávidamente copiadas por un viejo espejo, único ser vivo en la casa."

(De Marcial Souto, 1983)

“En Olinda, el que lleva una lupa y busca con atención puede encontrar en alguna parte un punto no más grande que la cabeza de un alfiler donde, mirando con un poco de aumento, se ven dentro los techos las antenas las claraboyas los jardines los tazones de las fuentes, las franjas rayadas que cruzan las calles, los quioscos de las plazas, la pista de las carreras de caballos. Ese punto no se queda ahí: al cabo de un año se lo encuentra grande como medio limón, después como una gran seta, después como un plato sopero. Hete aquí que se convierte en una ciudad de tamaño natural, encerrada dentro de la ciudad de antes; una nueva ciudad que se abre paso en medio de la ciudad de antes y la empuja hacia afuera”.

(Calvino, 1999)

“Mi familia cree que estoy loca porque elegí vivir en la casa familiar de Constitución, la casa de mis abuelos paternos, una mole de piedra y puertas de hierro pintadas de verde sobre la calle Virreyes, con detalles art déco y antiguos mosaicos en el suelo, tan gastado que, si se me ocurriera encerar los pisos, podría inaugurar una pista de patinaje. Pero yo siempre estuve enamorada de esta casa y, de chica, cuando se la alquilaron a un buffet de abogados, recuerdo mi malhumor, cuánto extrañaba estas habitaciones de ventanas altas y el patio interno que parecía un jardín secreto, mi frustración porque, cuando pasaba por la puerta, ya no podía entrar libremente”

(Enríquez, 2016)

“El taxista llevaba una barba recogida en forma de perilla, una redecilla sobre el pelo y una coleta atada con una cinta blanca. Pensé que sería un sikh porque mi guía los describía exactamente así. Mi guía se titulaba: India, a travel survival kit. La había comprado en Londres más que nada por curiosidad, ya que suministraba informaciones sobre la India bastante peregrinas y a primera vista superfluas. Solo más tarde mi di cuenta de su utilidad”

(Tabucchi, 1995)

Como comenzar a escribir no es tarea fácil, les proponemos “plagiar” alguno de estos comienzos, pero modificando el nombre del lugar, para que cada uno de ustedes dé cuenta del espacio que hay entre su casa y el instituto donde estudian. ¿Van o vienen caminando? ¿En auto o en colectivo? ¿Solo o con compañeros y compañeras? ¿Ensimismados o de gran charla? ¿En qué hora del día o de la noche? ¿Cómo están los árboles, si los hubiera? ¿Y los ruidos, de dónde provienen? ¿Los reconocen como habituales o varían? ¿Y los aromas? ¿Algún episodio que rompió la armonía o lo previsible? ¿Una anécdota o aventura, quizás? Estos son algunos interrogantes a tener en cuenta para que cada uno pueda producir su propio “relato de viaje”.

Viernes: Los relatos viajan a las escuelas

El último día de la *Semana de la Lectura y la Escritura* en muchas escuelas se organizan actividades con narradores, ilustradores o escritores. Es el momento en el que lo producido se lee para los otros, cuando los relatos circulan y se comparte la experiencia de la escritura. Es una ocasión para que puedan compartir con las escuelas de la zona lo que han trabajado: la lectura en voz alta de alguna de las crónicas que han creado u otras que por alguna razón consideren interesantes, un relato de viaje o cuento en el que el espacio cobre protagonismo porque no es sólo el escenario donde transcurre la acción sino que incide en la resolución del conflicto.



PARTE 2

A continuación se presentan una serie de propuestas vinculadas a la oralidad y a la lectura en voz alta, el diálogo literario, la lectura, la escritura y su conexión con otros lenguajes artísticos, la reflexión sobre las prácticas de lectura y escritura. Estos recorridos constituyen otros escenarios posibles para el encuentro con las palabras.

Quién te cuenta...

*-Cuéntanos. Cuéntanos cómo es la mar.
Ninguno de ellos iba a verla nunca, todos iban a morir temprano, y yo no tenía más remedio que traerles la mar, la mar que estaba lejísimo, y encontrar palabras que fueran capaces de mojarlos.*

(Galeano, 2009)

Durante miles de años las historias se transmitieron de generación en generación, de boca en boca, de gesto en gesto. Desde que el mundo es mundo, los hombres se cuentan historias desde la oralidad. Y en la actualidad, la narración oral como propuesta estética revive ese modo peculiar de comunicación: el vínculo que se establece entre las personas al compartir un universo de palabras, un universo de sentido.

La palabra oral se lee-escucha, se escribe-dice. El narrador se prepara. Prepara su cuerpo y habita las historias. La voz, los gestos del que cuenta le dan color y textura a los textos. Pero en esta experiencia no sólo está implicado el cuerpo de quien narra sino, y muy especialmente, el cuerpo de quien escucha.

La experiencia vital es para todos los que participan de esa escena dialógica.

La *Semana de la Lectura y la Escritura* no puede permitirse prescindir de la voz humana. Es por eso que la invitación es a que las escuelas organicen una serie de actividades en torno de la narración oral tomando el eje temático de *los espacios*.

Trueque de relatos

Uno de los aspectos más interesantes de la narración oral es que invita a la ronda. Y en la ronda, como en el fogón, todos cuentan. Todos, si se propicia un espacio de confianza, tienen algo que contar: una leyenda, alguna historia del lugar, una pequeña anécdota, una película, un relato leído o escuchado.

En el marco de esa ronda se podrá proponer a los/las alumnos/as que traigan historias propias o ajenas de viajes, migraciones, lugares, entre otras muchas posibilidades, para compartir con sus compañeros/as.

También será oportuno generar un espacio para la evocación. Para ayudar a que aparezcan historias en la memoria, se podrá:

- Mencionar una serie de palabras que permitan evocar alguna historia. Por ejemplo: tren, fogón, lluvia, selva, espacio, agua.
- Repartir tarjetas entre los/las alumnos/as con frases tales como: “mi primer viaje...”, “el lugar en el que me gusta estar...”; “cada vez que camino hacia la escuela...”; “me gusta jugar en...”; “con mis amigos camino...”, “con estas zapatillas fui...”, “el árbol en que me trepo...”, “sueño con volver a...”

Voces mayores

Padres, madres, abuelos/as, tíos/as y otros integrantes de las familias siempre tienen ricas historias para contar. Por ello, una forma de habilitar la narración puede consistir en que las escuelas generen un espacio para que esos relatos sean compartidos con los/las alumnos/as y propiciar así puentes entre generaciones.

Durante la *Semana de la Lectura y la Escritura* se podrá invitar a las familias a compartir relatos sobre:

- Los lugares de la infancia: dónde vivían, cómo era ese lugar en esa época, qué juegos jugaban, dónde se escondían, cómo eran las casas, qué tipo de trabajos realizaban los adultos, etc.
- Historias de viajes y los distintos modos de viajar: Avatares, sorpresas, imprevistos, desilusiones, cansancios, regresos y cambios de rumbo.
- Las migraciones: lo familiar y lo extraño, el lugar de origen y el nuevo destino, el traslado. Encuentros y desencuentros, hallazgos y pérdidas.

El hilo de la historia o de cómo escribir en el aire

Historias se pueden crear en el papel, pero también es posible hacerlo desde la oralidad.

Para que los/las alumnos/as puedan vivenciar este tipo de experiencias se les puede proponer que en forma colectiva inventen una historia oral sobre un viaje terrorífico, un lugar inexplo-

rado e inexistente en los mapas, un transporte extraño u objeto que permita pasar de lo familiar a lo desconocido, un escondite perfecto. Una posibilidad es que la historia comience con una frase escrita, elegida al azar de una cesta, una caja, una copa.

La palabra como susurro

La educadora por el arte Mirta Colángelo difundió en la Argentina el arte de susurrar la palabra poética con sólo dos herramientas: un tubo de cartón y una colección de buenos poemas. El tubo de cartón o susurrador conecta la voz del quien relata el poema con el oído de quien quiere escucharlo.

La propuesta en este caso es invitar a los/las niños/as y jóvenes a fabricar susurradores con tubos de cartón, a embellecerlos con pinturas o collage. En una segunda etapa, a seleccionar versos, pequeños poemas, y a aprenderlos para susurrarlos en los recreos, en la entrada o la salida de la escuela, en algún acto, en el barrio y en cualquier ocasión en la que se quiera regalar la palabra poética.

Palabras en escena

Otra posibilidad de abordar la narración oral puede consistir en que un maestro avezado en este arte, un abuelo cuentacuentos, un narrador profesional ofrezcan un espectáculo de narración oral para los/las alumnos/as.

El escenario podría ser el aula, el patio, el salón de actos o de usos múltiples. El repertorio: cuentos, leyendas, mitos acordes al público destinatario. La selección realizada previamente es

muy relevante ya que los/las “escuchadores” como lectores/as se sentirán convocados al convivio si lo que escuchan/leen los conmueve, les genera sorpresa, los desafía, los involucra o los interpela.

No sólo niños/as disfrutan de estos momentos en que el relato se escenifica, también para los/las jóvenes puede resultar una experiencia estética muy potente.

¡Tradición oral al rescate!

Las canciones de cuna y las de los juegos infantiles, las adivinanzas, los trabalenguas, las retahílas, las leyendas tradicionales y urbanas, los cuentos populares constituyen un acervo riquísimo de todas las culturas.

En este caso la invitación es a rescatar y poner en valor este tipo de creaciones. Para ello, se puede proponer a los/las alumnos/as que desarrollen un proyecto de investigación que permita compilar todos aquellos relatos que hablen de viajes, de paisajes reales o imaginarios, de arribos y despedidas, de tierras y mares.

Posteriormente, se podrá compartir esa colección con otros grupos de alumnos/as de la escuela. Para que esto sea posible, se podrá armar desde una ronda de recitado y narración oral hasta una exposición artística de los textos hallados.

Las ciudades y los trueques

No sólo a vender y a comprar se viene a Eufemia sino también porque de noche, junto a las hogueras que rodean el mercado, sentados sobre sacos o barriles o tendidos en montones de alfombras, a cada palabra que uno dice -como “lobo”, “hermana”, “tesoro escondido”, “batalla”, “sarna”, “amantes” -los otros cuentan cada uno su historia de lobos, de hermanas, de tesoros, de sarna, de amantes, de batallas. Y tú sabes que en el largo viaje que te espera, cuando para permanecer despierto en el balanceo del camello o del junco se empiezan a evocar uno por uno todos los propios recuerdos, tu lobo se habrá convertido en otro lobo, tu hermana en una hermana diferente, tu batalla en otra batalla, al regresar de Eufemia, la ciudad donde en cada solsticio y en cada equinoccio intercambiamos nuestros recuerdos.

(Calvino, 2017)

Tertulias literarias

La escuela es un excelente espacio para ofrecer diversas escenas de lecturas.

Lo que interesa en este caso es poner de relieve unas formas de intervención que tienen que ver con la lectura compartida y la posibilidad de construir comunidades de lectores.

La lectura en voz alta, a la vez que permite compartir un texto entre todos los participantes de las tertulias literarias, habilita preguntas, interrupciones y comentarios. El diálogo sobre lo

leído posibilita construir sentidos propios y compartidos. El leer con otros amplía los horizontes de la propia lectura.

En la *Semana de la Lectura y la Escritura*, las escuelas pueden organizar tertulias literarias a partir del recorrido lector que estructura esta propuesta: los espacios. De las tertulias podrán participar los/las alumnos/as, docentes y bibliotecarios/as. También se podrá sumar a las familias. O se puede optar por generar tertulias de las que participen sólo docentes y bibliotecarios/as valorando la importancia de propiciar espacios de lectura para sí mismos, como adultos lectores.

La biblioteca propia

En una tertulia literaria conformada por docentes y bibliotecarios/as, cada participante podría traer el libro que más le gusta de su biblioteca y seleccionar un texto o fragmento de texto para leer en voz alta a los demás. Al final de esa jornada, habrá una nueva biblioteca, surgida de la trama de todos los textos compartidos.

Compartir escrituras

La *Semana de la Lectura y la Escritura* será una buena oportunidad para compartir las producciones escritas de los/las alumnos/as que participaron del proyecto Escuelas Escritoras o de algún otro proyecto que las propias escuelas tengan en relación con la escritura de invención.

Las instancias de socialización de las producciones de los/las estudiantes fortalece la valorización de su trabajo. Es por eso

que será recomendable que las escuelas habiliten instancias de lectura en voz alta de todos los trabajos producidos por los/las chicos/as. De estas instancias podrán participar tanto los/las alumnos/as y docentes como las familias y miembros de la comunidad.

Domingo Faustino Sarmiento, escritor, educador y presidente de Argentina en el siglo XIX, fue el creador del sistema de bibliotecas populares de Argentina y en algunas de sus cartas íntimas propone a sus amigos de distintas ciudades y pueblos pequeños del interior del país, la formación de “clubes de lectura” y “bibliotecas circulantes” en la que los vecinos de una pequeña población comparten los libros y un tiempo de lectura y discusión. En una carta de del 12 de agosto de 1883 dirigida al sanjuanino Segundino Navarro se entusiasma con la idea de las bibliotecas circulantes, bibliotecas que ofrecen sus servicios en las casas o, como la biblioteca de San Fernando que provee de libros a los niños de las Islas en el Delta del Río de la Plata. “Establezcan premios de lectura en todos los barrios, en todas las Escuelas, es poca cosa para hacer leer”, se entusiasma Sarmiento y a continuación precisa:

En algunas aldeas americanas hay Clubs de lectura, donde veinte o treinta se reúnen para pasar largas veladas de invierno; oyen leer una novela hasta que se acaba en dos o tres noches. El gasto es el de la vela y el cuidado del bibliotecario, espabilarla. (NOTA: se ha suprimido este gasto con la estearina, el kerosene, el gas.).

(Bombini, 2006)

Más que palabras

En los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios se propone “la lectura asidua de variedad de obras literarias que dialoguen entre sí y con otras expresiones artísticas pertenecientes a distintas épocas y culturas”, propuesta que permitirá a los/las alumnos/as “configurar diversas miradas estéticas y críticas”.

Sin duda, los cruces entre artes literarias, visuales, cinematográficas, teatrales, entre muchas otras, contribuirán a que durante la *Semana* se lleve a cabo una experiencia artística potente y enriquecedora. Estos cruces propiciarán la formación de lectores en un sentido más amplio, lectores capaces de apropiarse de diversas producciones culturales.

Pero así como la lectura y la escritura son dos caras de la misma moneda, es posible decir que la apreciación y la producción de otros lenguajes artísticos también lo son. Por esta razón, será muy productivo pensar tanto actividades de lectura como de producción.

Una escritura ilustrada

Para aquellas escuelas que hayan participado del proyecto *Escuelas Escritoras*, la *Semana de la Lectura y la Escritura* será el escenario ideal para que se produzcan las ilustraciones colectivas de los cuentos elaborados por los/las alumnos/as.

También será posible generar propuestas de producción visual con recorridos de lecturas que se hayan realizado durante la *Semana* o en otras instancias de trabajo de las escuelas.

Exploradores de imágenes

Una alternativa interesante es trabajar en la exploración de las imágenes de los libros álbum y reproducciones del campo de las artes plásticas. Este tipo de exploración permite conocer y analizar los diálogos posibles entre ambos lenguajes.

A continuación, se proponen algunos ejemplos, entre otros posibles:

Dos niñas leyendo, de **Pablo Picasso**, con *Las pinturas de Willy*, de **Anthony Browne**. (Buenos Aires, FCE, 2000).

EL Gallo, de **Joan Miró**, con *En el desván*, de **Satoshi Kitamura**. (Buenos Aires, FCE, 1993).

La gran ola de Kanagawa, de **Katsushika Hokusai**, con *La ola*, de **Suzu Lee**. (Barcelona, Barbara Fiore Editora, 2008).

Una vez que los/las alumnos/as avancen en estas comparaciones se puede proponer una serie de producciones que den cuenta del trabajo de análisis hecho. Por ejemplo: una producción plástica que dialogue con las obras y los libros trabajados, o una producción narrativa que se construya a partir de alguna de las imágenes.

¡Luz, cámara... arte!

Para continuar trabajando con los tópicos lugares, ciudades, tiempo, espacios imaginarios, recuerdos podría resultar enriquecedor realizar cruces entre el cine, las artes plásticas y la literatura. Estos tópicos pueden funcionar como disparadores de diferentes miradas lectoras y potenciar la elaboración de consignas de escritura.

Para la puesta en práctica de las actividades se propone la siguiente secuencia:

- Proyectar una imagen artística.
- Realizar con los/las alumnos/as la lectura grupal de un libro álbum.
- Proyectar un fragmento de una película previamente seleccionada.
- Luego, trazar relaciones que tengan en cuenta las siguientes cuestiones:
 - a) Cómo aparecen los espacios.
 - b) Cuáles son los objetos que se utilizan en las expresiones artísticas.
 - c) Qué relación se puede establecer entre los personajes de los libros y de las películas.

A continuación, se presentan una serie de cruces posibles:

Plaza de Italia, de **Giorgio Chirico**, y *Los misterios del Señor Burdick*, de **Chris Van Allsburg** (Buenos Aires, FCE, 1999) con la película o secuencias de *Coraline y la puerta secreta* (2009) (Dir.: **Henry Selick**).

Contrapuntos de puntas, de **Xul Solar**, y *Esconderte en un rincón del mundo*, de **Jimmy Liao** (Barcelona, Barbara Fiore Editora, 2010) y la película o secuencias de *La máquina de hacer estrellas* (2012) (Dir.: **Esteban Echeverría**).

El fuego secreto de la serpiente, de **Diego Perrotta**, y *Una caperucita roja*, de **Marjolaine Leray** (Buenos Aires, Océano, 2009)

y la película o secuencias de *El Castillo vagabundo* (2009) (Dir.: **Hayao Miyasaki**).

Las obras del artista plástico **Maurits Cornelis Escher** y el cuento “El jardín de senderos que se bifurcan” o “La biblioteca de Babel” de **Jorge Luis Borges** (En *Ficciones*, Buenos Aires, Emece, 2000) y el cortometraje *La Maison en Petits Cubes* (2008) (Dir.:Kunio Katō).

Los cuadros que presentan escenas de interiores de **Edward Hopper** –artista plástico– y el cuento “Casa tomada” de **Julio Cortázar** (En *Bestiario*, Buenos Aires, Alfaguara, 2000) y la película *El hombre de al lado* (2010) (Dir.: **Mariano Cohn** y **Gastón Duprat**).

El jardín de las delicias, de **El Bosco** y *La Metamorfosis*, de **Franz Kafka** (Buenos Aires, Losada, 1990) y las películas *Predestination* (2014) (Dir.: **Michael** y **Peter Spierig**) o *¿Quieres ser John Malkovich?* (1999) (Dir.: **Spike Jonze**).

Entre Docentes

Solo puedo reflejar a través de la escritura el contorno de toda clase de paisajes.

(Liao, 2003)

Durante la *Semana de la Lectura y la Escritura* se podrán armar parejas pedagógicas que reflexionen sobre las prácticas de lectura y escritura desplegadas en el marco del proyecto. La modalidad de trabajo de las parejas podría consistir en que uno de los docentes lleve adelante las actividades de la *Semana* y el/la colega observe y registre esa práctica. La instancia de trabajo conjunto de análisis de los textos producidos durante la práctica situada generará nuevos conocimientos sobre la lectura y escritura, a la vez que ampliará la experiencia autoral de los docentes, al incursionar en géneros no abordados por los formatos escolares tradicionales. La propuesta de esta modalidad se conoce como trabajo en “pecera”. Es un dispositivo que supone combinaciones tales como que un docente dicte un taller y que su compañero de equipo registre esa práctica que luego podrá ser analizada no sólo por la pareja pedagógica sino también por los/las docentes y bibliotecarios/as colegas del resto de la escuela.

Es importante que la pareja pedagógica establezca criterios de observación. Se pueden tomar como referencia los modos del registro etnográfico donde la densidad descriptiva de aquello que se mira permite contar con variados y ricos materiales para el momento de la reflexión conjunta. Este modo de narrar las prácticas cotidianas permite tomar la distancia nece-

saria para formular hipótesis, revisar la propia práctica, construir estrategias de intervención, registrar los propios saberes y formular las preguntas para seguir analizando, en tanto mediadores, otros modos de trabajo posibles en el aula. Se trata de mirar, sin juicios valorativos, aquello que acontece en la práctica respecto de los saberes que circulan entre docentes y alumnos. En este caso registrar la práctica docente supone, entonces, recuperar las conversaciones literarias, las intervenciones frente a la lectura de un texto, las preguntas que allí surgen, los procesos creativos, los momentos de acierto y las dificultades.

El momento del análisis de lo hecho implica un diálogo entre colegas que seguramente girará en torno de algunos ejes que emergerán del campo: saberes sobre la lengua y la literatura, los aspectos retóricos en las prácticas de escritura, la construcción colectiva de sentido en la lectura en voz alta, los procesos creativos, la productividad de algunas consignas, entre otros posibles.

Esta *Semana de la Lectura y la Escritura* puede ser oportunidad para realizar y socializar obras que ayudan a pensar las distintas representaciones sobre la lectura y la escuela.

A continuación, se propone una selección de libros sugeridos por el equipo del Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD):

- Pineau, Pablo (comp.) (2005): *Relatos de Escuela. Una compilación de textos breves sobre la experiencia escolar*, Buenos Aires, Paidós.
- Pennac, Daniel (2014): *Mal de Escuela*, Buenos Aires, Literatura Random House.
- Grimson, Alejandro; Tenti Fanfani, Emilio (2014): *Mitomanías de la educación argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Materiales educativos de consulta

Práctica diaria de la lectura en las escuelas

Cuadernillo Pedagógico, afiches y láminas - Nivel Inicial,
Primaria, Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/110104>

Acerca de los libros y la narrativa en el Nivel Inicial (vol. 3)

Temas de Educación Inicial - Nivel Inicial

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97022>

Colección Educadores e Infancias (vol. 7)

Temas de Educación Inicial - Nivel Inicial

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/110334>

Juegos y juguetes Narración y biblioteca (vol. 1)

[Serie Cuadernos para el Aula - Nivel Inicial](#)

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/96733/EL001223.pdf>

Al son de las palabras

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97019>

De terror

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97017>

Grandes Viajeros. Material de Escritura

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97020>

Grandes Viajeros 1. Erik el Rojo. Marco Polo

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97041>

Grandes Viajeros 2. Fernando de Magallanes, Charles Darwin

Serie Piedra libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97039>

Letras sobre rieles

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97040>

Palabras en acción

Serie Piedra Libre Para Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/97027>

La lectura y la escritura en la escuela. Aportes para la enseñanza

Entre Docentes De Escuela Primaria - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/109604>

La lectura y la escritura en la escuela. Textos para compartir

Entre Docentes de Escuela Primaria - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/109605>

Lengua para 4º grado. Alumnos

Serie Aprender Con Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/55751>

Lengua para 4º grado. Docentes

Serie Aprender Con Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95913>

Lengua para 5º grado. Alumnos

Serie Aprender Con Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/55752>

Lengua para 5º grado. Docentes

Serie Aprender Con Todos - Primaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/95899>

Cuadernos para el Aula. Lengua. 1

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria

http://www.me.gov.ar/curriform/nap/1ero_lengua.pdf

Cuadernos para el Aula. Lengua. 2

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria

http://www.me.gov.ar/curriform/nap/2do_lengua.pdf

Cuadernos para el Aula. Lengua. 3

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria

http://www.me.gov.ar/curriform/nap/3ero_lengua.pdf

Cuadernos para el Aula. Lengua. 4

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria

http://www.me.gov.ar/curriform/nap/lengua_final4.pdf

Cuadernos para el Aula. Lengua. 5

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria

http://www.me.gov.ar/curriform/nap/lengua5_finalb.pdf

Cuadernos para el Aula. Lengua. 6

Cuadernos para el Aula - Primaria

<http://www.me.gov.ar/curriform/nap/lengua06.pdf>

Leer y escribir textos literarios: Risas, miedos y viajes.**Material para estudiantes**

Serie Cuadernos para el Aula - Primaria/Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/96357/EL002720.pdf>

Leer y escribir textos literarios: Risas, miedos y viajes.**Material para docentes**

Cuadernos para el Aula - Primaria/Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/96358/EL002721.pdf>

Leer y escribir. Antología

Cuadernos para el Aula - Primaria/Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/96336/Lengua%20Antologia%20Leer%20y%20escribir.pdf>

Leer y escribir textos no literarios: Inventores y viajeros.**Material para estudiantes**

Cuadernos para el Aula - Primaria/Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/96348>

Leer y escribir textos no literarios: Inventores y viajeros.**Material para docentes**

Cuadernos para el Aula - Primaria/Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/96346/EL002712.pdf>

Entre Nivel Primario y Nivel Secundario. Una propuesta de articulación

Prácticas de lectura y escritura de textos literarios - Primaria/ Secundaria

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/96324/EL002535.pdf?sequence=1>
<https://www.educ.ar/recursos/111118/una-propuesta-de-articulacion-entre-el-nivel-primario-y-el-secundario>

Literatura de la postdictadura

Entrama - Secundaria

<http://entrama.educacion.gob.ar/lengua-y-literatura/propuesta/literatura-de-la-postdictadura>

La poesía en la escuela

Entrama - Secundaria

<http://entrama.educacion.gob.ar/lengua-y-literatura/propuesta/la-poesia-en-la-escuela>

Ciudades y textos. Taller integrado de Lengua y Geografía

Secundaria para todos. Derechos e inclusión - Secundaria

http://entrama.educacion.gov.ar/uploads/secundaria-para-todos/Libro_Lengua_y_Geografia.pdf

Cuaderno de trabajo. Docente

Apoyo al último año del Nivel Secundario para la articulación con el Nivel Superior

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/109853>

Cuaderno de trabajo. Alumnos

Apoyo al último año del Nivel Secundario para la articulación con el Nivel Superior

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/109852>

Una curiosa selección de textos

Apoyo al último año del Nivel Secundario para la articulación con el Nivel Superior

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/109851>

Bibliotecas abiertas en contextos de encierro (vol. 9)

Serie pensar y hacer educación en contextos de encierro

<https://bibliotecasabiertas2.files.wordpress.com/2013/10/mod-9-web.pdf>

Trengania

Recurso didáctico para la enseñanza en el área de Lengua. Incluye varios materiales nucleados a partir de un tema central: una estación de trenes. Material para docentes y alumnos.

http://www.me.gov.ar/curriform/pub_treng.html

Con nuestra voz-Textos plurilingües (Para toda la comunidad)

<http://eib.educ.ar/2015/11/con-nuestra-voz-textos-plurilingues.html>

Cultura escrita y escuela rural: aportes para leer y escribir en el plurigrado

Cuaderno para el docente

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003603.pdf>

La gran ocasión

La escuela como sociedad de lectura

<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/96080>

Bibliografía

- Alvarado, Maite (2013):** *Escritura e invención en la escuela*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bal, Mieke (1987):** *Teoría de la narrativa (introducción a la narratología)*, Madrid, Cátedra.
- Bas, Alcira; Irene Klein, Liliana Lotito y Teresita Vernino (1999):** *Escribir, apuntes sobre una práctica*, Buenos Aires, Eudeba.
- Bizzio, Sergio (2005).** *Rabia*. Buenos Aires, Interzona.
- Bombini, Gustavo (2006):** “La oralidad: un desafío a los modos de leer”, conferencia, Feria del Libro, Mar del Plata, 22 de octubre.
- Calvino, Italo (1999):** *Las ciudades invisibles*, Madrid, Colección Millenium Unidad Editorial.
- Calvino, Italo (2017):** *Las ciudades invisibles*, Madrid, Siruela.
- Caparrós, Martín (2007) :** “Por la crónica”. Ponencia en el Congreso de Cartagena: El español, instrumento de integración iberoamericana y de comunicación universal: Periodismo cultural iberoamericano.
- Capote, Truman (2006):** *A sangre fría*, Barcelona, Anagrama.
- Chambers, Aidan (2007):** *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Colón, Cristóbal.** “*Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*”, Anzoátegui, Ignacio B. (1971, edición y prólogo), Madrid, Colección Austral, Espasa - Calpe,
- De Marcial Souto (1983):** *Para bajar a un pozo de estrellas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Duras, Marguerite (1957):** “Las flores del argelino”, *France Observateur*. Reeditado en *Outside*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986.
- Eco, Umberto (2009):** *Cómo se hace una tesis*, Barcelona, Gedisa.
- Enríquez, Mariana (2016):** “Chico sucio” en *Las cosas que perdimos en el fuego*, Barcelona, Anagrama.
- Flecha, Ramón (1997):** *Compartiendo palabras. Aprendizaje de personas adultas a través del diálogo*, Barcelona, Paidós.
- Galeano, Eduardo (2009):** “Aprendizaje, desafío y viaje de las palabras”, en *Opinión, México D.F.*
- Garrido Domínguez, Antonio (1996):** *El texto narrativo*, Madrid, Síntesis.
- Guerrero, Leila (2018):** “¿Qué es una crónica de viajes?”, *Revista Altair*.
- Liao, Jimmy (2004):** *Hermosa soledad*, Granada, Barbara Fiore Editora.
- López, María Emilia (comp.) (2010):** *Artepalabra. Voces en la poética de la infancia*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

Montes, Graciela (2003): “Anímese: cuente una historia”, *Clarín*, 24 de setiembre.

Montes, Graciela (2007): *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Perec, George (2007): *Especies de espacios*, Barcelona, Montesinos.

Rockwell, Elsie (coord.) (1995): *La escuela cotidiana*, México, Fondo de Cultura Económica.

Rodari, Gianni (2000): *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Buenos Aires, Colihue / Biblioser.

Seoane, Silvia (2005): “Tomar la palabra. Apuntes sobre oralidad y lectura”, ponencia presentada en el Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil - Cepa, Buenos Aires.

Shaun, Tan (2007): *Emigrantes*, Granada, Barbara Fiore Editora.

Tabucchi, Antonio (1995): *Nocturno hindú*, Barcelona, Anagrama.

Uhart, Hebe (2017): “Un viaje a La Paz” en *Viajera Crónica*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Villoro, Juan (2012): “La crónica, ornitorrinco de la prosa”, *La Nación ADN Cultura*.

Wolf, Ema (2005): “Anselmo mío”, en *Libro de los prodigios*, Buenos Aires, Norma.

